CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 595 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 23 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DONDEQUIERA QUE HAY APLAUSOS

Sobre el festival cinematográfico de Venecia escribe «A B C»: «Esta ha sido la segunda noche de España, con otro éxito claro, indiscutible: el de «Calle Mayor», de J. A. Bardem, la película inspirada en la obra del inolvidable Carlos Arniches «La señorita de Trávelez». Hay tres cosas de primer orden: la realización, la música y la excepcional interpretación de Betsy Blair, que indiscutiblemente merece el primer premio de interpretación femenino de esta «Mostra». Al final de la proyección sonaron calurosos y prolongados aplausos que saludaron el éxito de «Calle Mayor». (Recuérdese que «A B C» trató de «comunista» a Bardem en un editorial cuando éste fué detenido el pasado invierno con motivo de los sucesos estudiantiles que tuvieron por sangriento escenario la Universidad Central de Madrid.)

AL VAPOR DE LA DIGESTION

La colonización norteamericana de España ha venido seguida de una campaña contra el horario de trabajo en los centros burocráticos y obreros. Para los americanos no hay diferencia entre unos y otros: todos son tratados de holgazanes. Sin embargo, la innovación no cuaja ni entre los roedores del presupuesto. Véase como reaccionan: «Copiar la vida del extranjero», «inmolar nuestras costumbres a las otras», «la comida principal en familia desaparecerá», «Roma declinó cuando la vida de familia decaía», «después de ocho horas de oficina, ¿quién es capaz de discernir a derechas y en plena digestión la comida principal?», «la tradición de la familia española se disgregará sin remedio y el nivel intelectual descenderá totalmente». (Argumento de peso el de la buena o mala digestión.)

POMPAS DE JABON

ATENIENDOSE a aquello de que más vale ganar sucio que perder limpio, ciertos veletas del periodismo vienen frecuentemente discerniéndole al caudillo el galardón de genio político. Operan como pronunciamientos favorables, sobre todas las cosas, el largo período de supervivencia de su régimen. Los detalles, las verdaderas causas del desequilibrado equilibrio del régimen no cuentan. Sólo los resultados. «A despecho de una terrible guerra civil, del destronamiento de sus protectores (Hitler y Mussolini), del largo boicot por las potencias occidentales, el general Franco permanece impávido en su trono», leemos con frecuencia.

Se echa en el olvido que vientos favorables, completamente ajenos al meollo del dictador, hincharon en todo momento las velas a éste. La terrible guerra civil que hubo de librar el dictador la hubiera afrontado ventajosamente, al amparo de tan recios padrinazgos, cualquier peón sin campanillas de generalísimo. Tres primeras potencias militares, dos en su campo y la tercera haciendo de quinta columna en el campo adverso, no podían poner en duda los resultados. Esta quinta columna no fué precisamente la enfáticamente proclamada por el general Mola sino la formada por las huestes militares, diplomáticas y chequistas de la Unión Soviética desde el trampolín del partido comunista ibérico. El clavo ardiendo a que hubo de aferrarse la España antifranquista fué un verdadero clavo en la cruz del martirio.

La barrida a los dictadores occidentales, padrinos, asesores y abastecedores de Franco, no había de alterar los resultados. Otros padrinos salieron a su encuentro dispuestos a proseguir la obra de apuntalamiento de la dictadura franquista. Las grandes potencias vencedoras en la última guerra, pese a sus gargareos antitotalitarios entraron en enjuagues con el caudillo y su régimen. Cuento de las mil y una noches fué el pretendido boicot al régimen de Franco. Las declaraciones diplomáticas habían de resolverse en las burbujas de jabón que eran. Las que no lo fueron sabemos todos de que lado hicieron sentir sus efectos. Gracias a estos valimientos el «genio» pudo entrar bajo palio, como hiciera en las catedrales y en los antros de Falange de su feudo, en todas las sucursales internacionales de la O.N.U. y en la O.N.U. misma, al son de la música británica, norteamericana y soviética.

Con tan prodigiosos arreos, asistido de todas las genuflexiones, llevado en andas y volandas cualquier botarate puede presumir de «genio».

De genio pudo presumir un día el Duce con el padrinazgo de Inglaterra. También aquél afrontó victoriosamente un boicot que en tanto que gargareo intrascendente no había de impedirle aparejar sus escuadras y transportes y el fácil trasiego de sus convoyes militares por el canal de Suez convertido en ruta de imperio. Ni Hitler ni Mussolini serían arrojados a título de indeseables de la comunidad de naciones de la época. No lo fué tampoco el Japón a pesar de sus tropelías en el Lejano Oriente. Se fueron ellos. No se ha dado aún un caso de incompatibilidad manifiesta, de boicot efectivo, de repudio tajante por escrúpulos morales entre Estados litigantes. Las sempiternas realidades sumergieron toda consideración y moral escrúpulo.

Se ha demostrado a la saciedad que Franco no entró en guerra abiertamente al lado del Eje por consideraciones muy otras que las de su «genio» político. Principalmente estas razones fueron estratégicas. Lo fueron también de oportunidad y siempre sobre la base de un común acuerdo entre las partes contratantes. Alemania e Italia dictaban la estrategia. Franco hacía de mandadero. La neutralidad franquista cubrió en la primera fase de la guerra el flanco sur de los invasores de Francia, que era España misma y Norte de Africa. En el intermedio de la contienda salvó a Franco su propia ambición africanista moderada o más bien frenada por los cálculos del Führer sobre aquellas soleadas regiones. A fines de la contienda, las cartas boca arriba, no se necesitaba ser genio para declinar la apuesta al caballo perdedor.

Con todo Franco se había enfangado hasta el corvejón, comprometido irremediablemente su reputación de neutral por su ayuda descarada a los submarinos alemanes que hicieron del Atlántico una tumba para las flotas aliadas; enviando al frente ruso unidades regulares de su ejército bajo disfraz de voluntariado; con el espionaje de sus consulados y embajadas interferidos por agregados gangosos, mediante sus emisoras, sus diarios y todo su aparato de propaganda puesto al servicio exclusivo del concesionario italo-alemán.

Conviene, y eso es todo, discernirle al caudillo un premio más por sus bajezas, por sus reverencias, su histrionismo, en suma, por su arrimo al sol que más calienta, y tales gajes, esplendidez tan generosa, bien vale un título, una medalla, un trozo de hojalata más.

VIDAS RECTAS

BERNARDO POU

por GERMINAL ESGLEAS

UNO tras otro una pléyade de buenos amigos y compañeros se nos va... ¡Cuántos ya que han dejado sus humanos despojos en tierras de exilio! Lo inexorable en las existencias se cumple fríamente, y nos deja a los que vivimos y conservamos corazón y sensibilidad en la aflicción, por mucha que sea la serenidad de nuestro espíritu. Nosotros no creemos que el sentimiento sea una comedia ni una debilidad. Creemos en el hombre, en el amigo y, según sus virtudes y cualidades, le distinguimos en aprecio y estima, incorporándolo a nuestro propio universo: el que cada ser se forma según su naturaleza, su temperamento, su sensibilidad, su capacidad y comprensión, los subjetivos matices espirituales de su individualidad. Y cuando perdemos a un amigo, a un compañero, aun siendo todos y cada uno de los compañeros compañero en la acepción común, lo sentimos una vez más hondamente que otras, según nuestras afecciones.

Bernardo Pou era, además de compañero, un buen amigo nuestro. Uno de esos amigos sinceros que no se olvidan fácilmente.

⁂

Nació Pou en Mallorca.

El sol, el aire, el mar, los elementos de la isla encantada y maravillosa contribuyeron en parte a modelar su figura exterior, a enriquecer y a tonificar su espíritu. Con afán de conocer mayor mundo, de recorrerlo, de ver horizontes más amplios, dejó pronto su suelo natal e hizo su entrada en la grande e inquieta urbe catalana: Barcelona. Su juventud no se pasó sin turbulencias, como es propio de la juventud de sangre ardiente y que no se somete a reglas. Los fermentos energéticos de la capital del anarquismo militante mundial, prendieron pronto en su alma insumisa. Se hizo luz en ella. La Filosofía libertaria se infiltró en su interior y ya fué llama que no se extinguió nunca más en nuestro ami-

go. Iluminó su vida, sirvió también de antorcha a los demás, y le acompaña más allá de la tumba. Que las ideas tienen eso de mágico, de bello y de grande: proyectan las vidas por encima de la común vulgaridad y, cuando son honradas y consecuentes, hacen que brillen y se fijen como un punto luminoso en el Universo del recuerdo perdurable, que lo es también de emulación a voluntades hacia la cima del Ideal.

Bernardo Pou poco a poco pasó a ser uno de los militantes más destacados en las filas densas de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo hispano.

Temperamento rebelde, activo y estudioso a la vez, pronto se fué distinguiendo por sus capacidades y por su laboriosidad.

No es momento ni lugar apropiado unas líneas necrológicas escritas a vuela pluma para estudiar su vida, bastante llena de sí misma.

Le conocí personalmente durante la época de la dictadura de Primo de Rivera. Nos vimos después en el transcurso de largos intervalos.

Pou halló algunas veces refugio en Francia, otras en Bélgica. Conoció mundo. Trabó amistades. Aumentó el círculo de sus relaciones. Fué enriqueciendo su cultura. Y se hizo asiduo frecuentador de los medios intelectuales del anarquismo internacional.

En el período de la lucha de 1936-39, en España, fué donde Pou dió mejor la medida de sus capacidades.

Colocado en la Oficina de Propaganda de la C.N.T.-F.A.I., su dinamismo la animaba. Multiplicábase él en sus esfuerzos. Era estímulo y acicate para cuantos colaboraban en ello.

Fué el período en el que le traté con más asiduidad—venía a menudo a consultarnos en la Comisión Asesora Política, donde acudían también con frecuencia Comités, entidades y compañeros a someternos a estudio los pro-

(Pasa a la página 4.)

HUMOR TRAS LA CORTINA DE HIERRO

Una revista publica una serie de chistes recogidos detrás de la cortina de hierro. He aquí algunos de ellos.

Un comunista explica un diagrama representado por una línea curva entre dos líneas rectas verticales: «A un lado — dice — tenemos el desviacionismo de izquierda; del otro lado el desviacionismo de derecha Y en el centro la línea recta del partido.

⁂

Un delegado comunista hace un viaje por China. En una estación se le invita a hacer un discurso. El orador, al cabo de una hora de charla, es interrumpido por el intérprete, quien traduce: «Ping». Otra hora de discurso y el mismo intérprete traduce: «Ping hong». Una hora más tarde de oratoria y resume el traductor: «Ping hong chung». El orador, maravillado por las síntesis expresiva del idioma chino, pregunta al intérprete por lo traducido. El preguntado responde: «A la primera hora de discurso traduje «Confuso»; a la segunda, «Más confuso», y a la tercer hora «Confusión ya terminada».

⁂

—¿Cuál es la novela policíaca más sencilla del mundo?

—La «Historia del Partido Comunista», porque al llegar a la tercera página ya sabemos quién es el asesino.

⁂

El obrero de una fábrica sufre un examen para capataz. Responde ante la comisión de examen a una serie de preguntas. Al preguntársele por la ocupación de su padre el aspirante vacila. El tribunal insiste y el obrero cede. «Mi padre es barrendero». Siguen las preguntas y la misma vacilación ante la ocupación de la madre. La misma insistencia y finalmente la respuesta: «Mi madre es lavandera».

—Queda usted calificado para el empleo — se le dice —, pero díganos: ¿Por qué esa aprensión en revelar la honrosa condición proletaria de sus progenitores?

—Siento verdadero cariño por el empleo que pretendo y quise obtenerlo por mis propios méritos.

⁂

—¿Cuál es el río más audaz del mundo?

—El Danubio, por ser el único viajero salido de Viena que al llegar a Budapest no regresa precipitadamente al lugar de partida.

CRONICA

Nuevos factores

EL trabajo de Ramón Porqueras, que se inserta en este número, es una contribución de gran valía a la interpretación de nuevas realidades creadas por veinte años de dictadura en España. No se trata de un artículo más, entre los tantos que pretendiendo ahondar resbalan por la superficie de la realidad. Hay una inclinación aquende las fronteras del exilio a juzgar a aquella realidad según conceptos estáticos. A omitir con asiduidad en el análisis ciertas mutaciones substanciales. Hay una propensión generalizada a resolver los mismos problemas conjugando los mismos factores. En tanto que intacta nuestra voluntad determinante, en tanto que en vilo nuestro espíritu de continuidad, se impone un conocimiento exacto de los nuevos ingredientes que veinte años de ausencia nuestra han ido hilvanando y fijando generalmente en España y particularmente en ciertas de sus regiones, socialmente señeras.

Una de estas regiones es Cataluña, y el aspecto de continuidad que nos interesa se halla estrechamente ligado a las posibilidades que esta región ofrezca en coyunturas favorables a nuestra participación directa. Partiendo de esta primacía social de Cataluña, se nos ponen de relieve circunstancias que, de intento o eventuales, pudieron haberla contrastado en el amplio y atosigante lapso de una generación.

No se trata, al menos por el momento, de un desplazamiento en el vórtice de un metéoro. La mutación, guardadas las debidas proporciones, es aplicable simultáneamente a todas las concentraciones demográfico- industriales de nuestra península. No se trata, tampoco, de constataciones frívolas. Está comprobado el empeño sistemático del franquismo de los tiempos nubiles de la «victoria» en desarraigar de Cataluña y Barcelona el que creyera árbol del mal y su prodigalidad rebelde y revolucionaria.

Por sí mismo, el descuajar o desguazar del falangismo en Cataluña no podía conseguir gran cosa. El desmantelamiento allí de industrias a los fines de descongestión proletaria y subversiva, que jalonara los primeros años de fiebre sedicente antiseparatista, tuvo que ser frenada bruscamente por imperativos y realidades económicas no extraños a los intereses vitales o financieros del régimen. Más que ocupación castrense seguida de colonización burocrática, la inmigración sistemática o automática que sucediera pudo tener mayor repercusión en el complejo social-político de Cataluña.

La marejada inmigratoria no es mera hipótesis. Todas las ciudades industriales y seudoindustriales de España han sufrido de esta congestión espeluznante, ya endémica, aunque en menor grado, en todos los tiempos. Cotidianamente los periódicos vienen registrando con alarma este fenómeno, y de factor estimulante del mismo, el gobierno se ha visto obligado a poner fronteras y controles en los accesos a las grandes ciudades. Cautivos en su propio país, cerradas para ellos a cal y canto las fronteras de la nación, los campesinos y obreros de las provincias más cenicientas se desplazan hacia los centros industriales espoleados por el hambre.

El poder de asimilación moral de estos centros, eficientes incontestablemente en clima de libertad facultativa, disminuye en las condiciones autoritarias que hoy prevalecen. Lo cargado a cuenta del tercer decenio de este siglo es evidente. No sólo las construcciones públicas barcelonesas atrajeron entonces la marejada inmigratoria. Importó de intento por su cuenta, a título de esquirolaje, la patronal barcelonesa. Inmigrantes o importados fueron asimilados entonces, muchas veces diluídos como azucarillos en un vaso de agua: rompiéndoles los sindicalistas, triturando y agitándoles luego. Hoy hay que subrayar el déficit cuantitatvo y cualitativo corrosivo del elemento asimilante.

Con vistas a una eventual reincorporación social-política del exilio en España no hay que perder de vista estas mutaciones. No se trata de aguar ilusiones sino de aparejar en ellas teniendo en cuenta condiciones de navegación no meramente augurales.

José PEIRATS

Verdades de Martin Artajo

En su reciente paso por París declaró el señor Martín Artajo al corresponsal de Radio Nacional en la capital de Francia: «A veces, en diplomacia, la mejor manera de que a uno no le crean es decir la verdad». «Muchas veces — añadió — se empeña la gente en buscar explicaciones difíciles y retorcidas a los hechos más sencillos. Mi viaje no tiene otro fin que el visitar, según lo he anunciado antes de salir de Londres, los establecimientos, las instituciones españolas en París y los servicios diplomáticos y consulares de nuesto ministerio de Asuntos Exteriores.»

—¡Qué! ¿Para cuándo esa vuelta a España?
—¡Lo que es Mencía para San Martín!

Júzguese de la verdad de Martín Artajo por la siguiente noticia de la agencia franquista «Efe»:

«París, 27 de agosto. — La delicada cuestión de los españoles exilados en Francia, y que durante mucho tiempo perturbó las relaciones hispanofrancesas, también se cree que fué tratada. Martín Artajo señaló a Pineau que el gobierno español nunca se había quejado de que aquellos hubiesen sido aceptados como refugiados, pero recordó al propio tiempo con cuánta generosidad se había hecho posible volver a su patria, sin ser molestados, a quienes no habían cometido ningún delito. También se cree saber que el señor Martín Artajo se lamentó de que algunos elementos aislados lleven a cabo actividades políticas hostiles en Francia contra el régimen español, y que, señaló, esto no debiera ser permitido.»

Las verdades de Martín Artajo son, pues, otras tantas mentiras, tanto vulgares como diplomáticas. Martín Artajo hizo algo más en París que visitar los establecimientos españoles. Hizo que se echara candado a nuestra prensa y cerrojo a nuestras organizaciones. Otra de las mentiras es la supuesta generosidad de su régimen para con los refugiados no delincuentes que deseen volver a España. Pero no vamos a volver sobre esta sangrienta patraña.

Las mutaciones sociales en España

SI las dictaduras, en general, consiguen falsear la evolución política normal de los pueblos, esto es todavía más exacto en cuanto al franquismo. La España actual es sensiblemente diferente de la de 1936. En primer lugar hay ahora una influencia comunista, antes inexistente; un anarcosindicalismo víctima de problemas doctrinarios y orgánicos, que serán difíciles de resolver; un republicanismo histórico, rebasado en el tiempo y en el espacio, que representa el carlismo de izquierda; un partido socialista con cuadros dirigentes muy disminuídos por las muertes y las expulsiones, en pugna en España con un comunismo activo, un nacionalismo catalán sin representación política valedera; un catolicismo que trata de introducirse en la «cuestión social» y que tiene como dirigente a Monseñor Herrera, de triste memoria; una parte del «sindicato de los vencedores» que acaba de descubrir que la Falange ha fracasado y que posiblemente, los «rojos» fueron otra cosa que bandas de asesinos aprovechados.

Aparte de estos hechos, o para mejor decir, de estas manifestaciones, ha habido y hay cambios profundos que alteran inclusive ciertas capas de la sociedad española.

Algunos de estos hechos son productos directos del régimen; otros han sido provocados, directamente o no; y otros aún, han surgido a contrapelo de los deseos y de las previsiones de Franco y adláteres.

Uno de los «niños mimados» de Franco y de su ex ministro Suances (uno de los pocos españoles que tutean al dictador) es la industrialización de España. Aparte de los resultados específicamente económicos o financieros de este experiencia hay que examinar el paso al proletariado industrial de las masas campesinas. Se ha podido asistir (se asiste todavía) a la creación de núcleos proletarios, muy fuertes algunas veces. Estas nuevas capas obreras, sin experiencia sindical todavía, pueden, donde han sido creadas, cambiar el equilibrio de las fuerzas tradicionales. ¿Hacia dónde estos nuevos obreros dirigirán mañana sus esperanzas? ¿Perpetuarán el dualismo U. G. T.-C. N. T. (es decir, sindicalismo socializante y sindicalismo anarco-revolucionario)? ¿Cuál será el papel de los sindicatos cristianos y comunistas? ¿Han ya éstos — en el conjunto — tomado posiciones?

No hay que confundir este problema con el aumento masivo (en Cataluña, por ejemplo) de la inmigración de los hombres del sur, inmigración fomentada en cierto momento por las autoridades locales de las provincias de origen (que daban facilidades a los emigrantes), tratando así de resolver la espantosa miseria de las regiones sometidas a su jurisdicción. En Cataluña el problema social es bastante simple: olas de inmigrantes han venido a aumentar el número de obreros no especializados en una región de gran tradición de lucha obrera organizada. (El proletariado barcelonés desencadenó la huelga general en protesta contra la disolución de sus organismos de lucha: 60.000 obreros manifestáronse pidiendo «asociación o muerte», y ganaron la batalla).

En el terreno social el problema es sencillamente el mismo que fué planteado durante el tercer decenio de este siglo. Tres grandes empresas públicas se llevaron a la práctica: el metropolitano, el alcantarillado y la Exposición Internacional de 1929. La burguesía catalana consiguió, mediante la importación de la mano de obra, detener, al principio, el progreso del sindicalismo obrero; los recién llegados se plegaban a trabajar bajo condiciones inferiores a las conquistadas por el proletariado autóctono. Pero la situación cambió rápidamente: los inmigrantes se incorporaron a la lucha sindical, llegando a formar la vanguardia del anarcosindicalismo, y su cuartel general — la Torrasa — fué el espantajo de la burguesía barcelonesa. Podemos esperar una salida pareja dada la similitud de los factores del problema.

Este resalta más especialmente en cuanto al nacionalismo catalán, y tendría un aspecto más político que social. Cataluña ofrece ciertas características muy particulares que pueden ser profundamente modificadas por una inmigración semejante. Entre estas características: la persistencia de su lengua, que ha conservado la misma frontera lingüística que en la Edad Media a pesar de las persecuciones seculares; persistencia muy ligada a la existencia y a la justificación del nacionalismo político; la microcefalia del país, que hace que la mitad de la población total (unos tres millones) se amontone en una sola ciudad, Barcelona (más de un millón y medio de habitantes); la muy débil natalidad de los catalanes (más débil aún que la de Francia de ante-guerra).

Se comprende seguidamente que esta masa de inmigrantes puede modificar muy profundamente las capas profundas de la región. Se asiste a un trastrocamiento en la proporción entre los habitantes de lengua catalana y los de lengua castellana. Como quiera que los inmigrantes tienen una muy fuerte natalidad, las estadísticas prevén que dentro de diez años los habitantes de lengua castellana serán mayoritarios en Cataluña; situación nunca vista.

(Pasa a la página 4.)

"LA CHUTE" por Albert Camus

«Como artista, creo que todavía tengo personajes que hacer vivir sin el recurso de las guerras ni de los tribunales.» Albert Camus, ACTUELLES, 11, 1953.

por BENITO MILLA

EL último libro de Camús—«La Chute»—puede haber desconcertado a muchos de sus lectores. En efecto, su autor había dado una preferencia sistemática en los últimos años al ensayo y al testimonio. Nos habíamos acostumbrado un poco a juzgarlo en función de su actitud crítica y personal ante las ideas y los acontecimientos político-sociales más importantes de nuestro tiempo. Crónicas, ensayos, su gran libro «L'Homme Révolté», sus intervenciones en favor de las víctimas de todas las tiranías nos hacían olvidar muy frecuentemente, que Camus también era el gran novelista de «L'Etranger» y «La Peste» y el no menos celebrado autor de «Le Malentendu», «Les Justes». De todos los personajes de esas obras—algunos turbiamente apasionados—nos íbamos olvidando para recordar solamente la vehemencia y la pasión de su creador por la justicia y la libertad.

«La Chute» es un nuevo relato y en él nos entrega Camus a un tipo contradictorio, cuyo proceso de degradación explica él mismo desde su cuartel general, situado en un cafetín de Amsterdam. El relato de su caída es gris y monótono, perfectamente enmarcado en la atmósfera de lluvia y de niebla de la tierra baja de Holanda. En ese paisaje difuso el alma del personaje de Camus entra en contacto con su necesidad de descomposición, de aniquilamiento. Dice: «Amo el hálito de estas aguas enmohecidas, el olor de las hojas muertas maceradas en el canal, y el otro, fúnebre, que asciende de las barcazas llenas de flores...» El paisaje preferido de este personaje sería, sin embargo, el cálido y reverberante de Sicilia. Pero ese gusto pertenece al pasado, al tiempo en que era unánimemente aclamado. Ahora, por una especie de masoquismo, se entrega a cuanto le es ingrato, cruel. Una medida de expiación.

¿Qué culpa expía este hombre? Hace un tiempo era un abogado brillante. El oficio le permitió autoerigirse en paladín de las «nobles causas». Una inclinación que creía generosa le impulsaba a realizar en todo momento el bien hacia los demás. Pero un día aprende algo que apenas había intuído: que todas sus buenas acciones sólo tenían una sola finalidad inconfesable: afirmar su vanidad, satisfacer su egolatría. Esta revelación tiene un antecedente concreto: una noche, al atravesar un puente del Sena, oye el grito de una mujer y la caída del cuerpo en el agua. Pudo lanzarse a salvarla. Sólo dijo: «Demasiado tarde». Y ahí comenzó el descenso. Aquel grito debía perseguirlo siempre convertido en una risa sarcástica que le daba la medida de su propia iniquidad.

El drama nace entonces de que el personaje asume su culpa, la confiesa y la distribuye gratuitamente sobre los demás, buscando una complicidad que, a través de su indefinible interlocutor, alcanza al mundo entero. Por eso cualquier visión se le convierte en sufrimiento y las barcazas de flores en algo fúnebre. Aparece el cinismo, y esa ironía que es el recurso extremo cuando se quiere asumir el papel de acusador. Entonces podemos leer frases como ésta: «Cuando se ha meditado mucho sobre el hombre, por oficio o por vocación, sucede que se siente nostalgia por los primates.» O esta lamentable anticipación del juicio histórico: «Pienso a veces en lo que dirán de nosotros los historiadores futuros. Una frase les bastará para el hombre moderno: fornicaba y leía diarios.» Detrás de esa filosofía tras la que el personaje se parapeta para justificar su presente inutilidad, su aislamiento, su «siempre será demasiado tarde», está su ácida nostalgia «por el mar que conduce a Cipango, a esas islas donde los hombres mueren locos y felices.» En estos furtivos atisbos de nostalgia de un ser anterior y luminoso reside la única humanidad del personaje de «La Chute».

Pero esa diluída nostalgia aparece sólo oblicuamente en dos o tres lugares del texto. El cinismo la sepulta constantemente. El personaje de «La Chute» resulta ser un hombre que sólo podía vivir en función del prójimo, pero considerándolo, no como a un semejante fraternal, sino como al espectador necesario y complaciente de su autosuficiencia. A pesar de su defensa de las viudas, de sus servicios a los niños y a los ciegos, el hombre de «La Chute» vivía solo para sí mismo. Unicamente después de haber sido ferozmente perseguido por la risa de la ahogada del Sena comprende, «a fuerza de hurgar en la memoria, que la modestia me ayudaba a brillar, la humildad a vencer, la virtud a oprimir.» Su supuesta bondad era un instrumento de poder a la inversa, pero le daba el mismo resultado que la ambición a los ambiciosos. Consecuencia: el hombre es un ser irremediable al que cualquier acción se le convierte en mal. ¿En qué puede consistir la moraleja de esta confesión?

(Pasa a la pág. 4.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— X C VII —

EL Uruguay no ha podido sacudirse la influencia bonaerense que recibe en la mayoría de sus actividades. Su historia empieza por ser, hasta cierto punto, un capítulo de la historia argentina; la economía uruguaya es la expresión, en menor cantía, de la economía argentina, ya que, trigo, carne y lana, son también la trilogía de la riqueza argentina; el movimiento sindicalista es a imagen y semejanza del argentino. Todo en el Uruguay acusa la presencia argentina del otro lado del Plata. En literatura tenía que ocurrir otro tanto. El escritor uruguayo sería consagrado primero por el público bonaerense que tendría que reconocer inclusive la superioridad de algunos orientales sobre los propios porteños. Tal el caso de Enrique Rodó, que también tendría que ganarse los elogios de la Península con su célebre «Ariel», del que escribió una crítica elogiosa Leopoldo Alas, «Clarín».

por VICTOR GARCIA

«Ariel» es el libro de un americano que desconoce al indio y que siente nostalgias por Grecia. Un torrente de erudicción que nos lleva a comprender el gran dominio que de la lengua castellana tenía Enrique Rodó, mas no puede ser un mensaje a América como lo consideran algunos. A lo máximo «Ariel» será un mensaje a las multitudes europeas que se encuentran en los litorales del Atlántico americano, mas no encontrará eco en las vertientes occidentales andinas.

Por eso el peruano Riva Agüero halla el «Ariel» bueno para Europa y no para Latinoamérica: «¡Proponer la Grecia antigua como modelo para una raza contaminada por el híbrido mestizaje con indios y negros; hablarles de recreo y juego de la fantasía a una raza que se muere de pereza! ¡Linda ocasión para atender a la espiritualidad de la cultura, la vivacidad y la gracia de la inteligencia!, ¡a todo lo que es adorno, distracción, halago, cuando todavía no sabemos si escapará nuestra gente con autonomía y libertad de la estruendosa catarata que ya se precipita por el norte!»

Riva Agüero, ciudadano de un país donde el indio y el mestizo representan las dos terceras partes de su población, tiene que ver el «Ariel» de una manera bien distinta de como se vió en Montevideo y en Buenos Aires. Igual que Riva Agüero, reaccionarán los chilenos, los paraguayos, los bolivianos, los ecuatorianos, los colombianos y los venezolanos.

El «Ariel» es un alerta a la latinidad más que a la Indoamérica. El «Ariel» puede ser leído con provecho por la juventud española, la portuguesa, la italiana, todo ello con más posibilidades de asimilación que la que podrá encontrarse sobre el altiplano y a orillas del Pacífico. Es un alerta a la latinidad, repetimos, un mensaje a la juventud que sufre la influencia del progreso estadounidense con inminente peligro de tirar por la borda todas las bellas aptitudes y cualidades de la cultura latina.

Dice en «Ariel»: «Se imita a aquel en cuya superioridad o cuyo prestigio se cree. Es así como la visión de una América **deslatinizada** por propia voluntad, sin la extorsión de la conquista, y regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte, flota ya sobre los sueños de muchos sinceros interesados por nuestro porvenir, inspira la fruición con que ellos formulan a cada paso los más sugestivos paralelos y se manifiesta por constantes propósitos de innovación y de reforma. Tenemos nuestra **nordomanía**. Es necesario oponerle los límites que la razón y el sentimiento señalan de consuno».

Otro escritor uruguayo que Buenos Aires consagró es Florencio Sánchez, que puede considerarse como el creador del teatro porteño. Florencia Sánchez vivió tan sólo 35 años. La enfermedad se lo llevó pronto, mas ya había legado una gran cantidad de obras dramáticas con un gran contenido social y una vigorosidad no alcanzada después.

Enrique Díez-Canedo nos dice en sus «Letras de América»: «Y para encontrar autor dramático comparable a él en todo el territorio americano, ya no sólo en el de habla española, tenemos que llegar a nuestros días mismos hasta tropezar, en los Estados Unidos, con Eugenio O'Neill.»

La vigorosidad y la profundidad de los dramas de Florencio Sánchez están precisamente en el propio dolor y la propia miseria por la que pasó el autor desde su más temprana edad. Nadie mejor que él supo reflejar el ambiente porteño, el de la gente humilde, el del «conventillo», el del atorrante. Tanto identificábase el bonaerense con las obras de Florencio Sánchez que desde que escribió «Canillita» ya nadie conoce por otro nombre a los vendedores de periódicos porteños.

«Barranco abajo», «M'hijo el doctor», «La Gringa», son obras que después de 50 años de estar escritas tienen igual actualidad y hacen cartel aún en el teatro del Plata.

Para completar una trilogía de hombres de letras uruguayos bien diferente de la clásica y consagrada, señalaremos a Horacio Quiroga, el mejor narrador que ambas orillas del Plata han conocido. Sus cuentos son los mejores cuentos platenses y habrá que escudriñar mucho si queremos encontrar algo parecido, en el estilo cuentista, en las repúblicas de habla hispana.

La actualidad de los cuentos de Quiroga lo demuestran las continuas ediciones que de sus obras se hacen en Buenos Aires y en Montevideo, donde el gobierno uruguayo patrocina ediciones accesibles a las finanzas familiares más precarias.

El Uruguay puede esgrimir un buen índice de escritores como son Acevedo Díaz, Vaz Ferreira, Juan Zorrilla de San Martín, Francisco Bauzá, Luis Melián Lafinur y algunos otros, la mayoría de los cuales, cosa asombrosa, tuvieron su apogeo durante la dictadura de Latorre.

Hay que señalar, quizás, como escritor uruguayo, al inglés de epidermis William H. Hudson, del que hemos tenido ocasión de hablar tratando sobre la literatura en Argentina. Hudson escribió «The Purple Land», que es una serie de narraciones uruguayas magníficas en erudición, gracejo y espíritu de conservación.

Leyendo a Hudson se compenetra uno mejor del interior uruguayo que leyendo al mejor de los Baedeker. Como ya digo anteriormente, Hudson solamente es «gringo» de epidermis. Su alma es gaucha aunque sus cabellos rubios lo traicionen.

Nuestro don Miguel de Unamuno dijo lo siguiente de «La Tierra purpúrea»: «¡Soberbia obra! No conozco otra, en español, que me haya dado mejor lo que se me antoja llamar el alma del Uruguay»...

Mas también la democracia «allanadora» pesa sobre la literatura actual uruguaya, que es casi inexistente. Montevideo es una ciudad sin editoriales. El escritor que desee editar tiene que confiar sus originales a Buenos Aires. El precio mismo del libro es prohibitivo al presupuesto del montevideano en el no queda apartado para los «imprevistos» y el libro lo es.

Emir Rodríguez Monegal, uno de los mejores críticos literarios en la actualidad va más lejos en el estudio de esta decadencia: «La causa más profunda de esta situación de páramo cultural en que vive el escritor uruguayo está en otra parte: en la naturaleza deliberadamente superficial de nuestra cultura, en su afán de extensión totalitaria que no ahondadora, en su demogógica extensión a las grandes masas sin la condigna intensificación y profundización en cada especialidad. Después de diez o doce años de instrucción primaria y secundaria los uruguayos (que teóricamente han sido paseados por el mundo de Virgilio y de Einstein, de Leonardo y Carlos Marx) se sientan a leer un rato ¿y qué leen? La minoría de exquisitos lee a Graham Greene mechado de algún entretenimiento del «Séptimo círculo» (novela policial); los más bastos (y vastos) leen «Life en Español», o sólo la miran, leen las tiras cómicas, los programas de cine, las crónicas de «football», los consultorios sentimentales»...

Dice Waldo Frank que cuando Einstein llegó a América exclamó: «Esto parece una tierra de sólo dos dimensiones». Einstein definía en pocas palabras la civilización occidental, una civilización sin la tercera dimensión; la profundidad.

Más llanamente, pero con cierta agudeza, nos define Tibor Mende al uruguayo en su libro «L'Amérique Latine»: «Le nombre considérable d'entreprises de pompes funèbres et la foule qui encombre les pâtisseries révèlent les mêmes préoccupations : bien vivre et mourir dignement... En se promenant dans ces rues on a l'impression que toute l'énergie révolutionnaires d'une nation peut être épuissée et oblitérée par la prospérité ».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL DE PARIS

VUELTA

EN estos días en los que el verano se nos escapa de las manos, la afluencia de los veraneantes que regresan con las caras tostadas, el intelecto rebosante de historietas más o menos divertidas, y el consabido malhumor ante las tareas que se les presentan, París va recobrando su aspecto normal.

Las entradas de la ciudad arrojan bocanadas de viajeros y chorros de automovilistas que darán un vigor nuevo al pueblo adormecido durante estas semanas.

El cambio que experimenta la ciudad es enorme. Se necesita haber contemplado las avenidas casi vacías y los paseos sin viandantes y sin coches, para apreciar ahora la diferencia y comprender la enorme fuerza vital que representan todos estos rostros morenos y los músculos curtidos y endurecidos por los aires montañeros por la brisa marina y por la práctica de los deportes.

Lo que tiene mayor importancia en este regreso de los parisinos es la comprobación de lo extendida que está la costumbre, que costumbre es, de tomar vacaciones entre la población. Es al ver al obrero metalúrgico o al yesero que regresa de vivir unos días de reposo, o al menos con ocupaciones divertidas, que se puede uno dar cuenta de la importancia que tienen las vacaciones para este pueblo y como son, sin duda, uno de los módulos para medir el grado de civilización.

La ciudad que ha estado muerta o poco menos durante unos meses, recobra su vigor (la circulación de vehículos es prueba palpable) y las fábricas lanzan nuevamente a los aires el humo de sus chimeneas y el canto dolorido y útil de los que trabajan. Es probable que las gentes no hayan hecho acopio de energías físicas durante el período de descanso, pero han roto el ritmo frenético de la producción y durante una corta temporada han comprendido que tenían derecho a una bocanada de aire fresco, a un minuto para dejarlo escapar y a un suspiro de satisfacción que no estaban obligados a contener y que por una vez han lanzado a los vientos. El tiempo del que eran esclavos, ha estado momentáneamente a su disposición, ofreciéndose a ellos para que dispusiesen a su antojo y sometiéndose en lugar de encadenarlos.

Durante unos días se han sentido verdaderamente dueños de su existencia. Ahora regresan a sus ocupaciones, pero pensando que están ganando el derecho a decidir nuevamente de su vida eligiendo el ambiente y las circunstancias en que se desenvolverá durante las próximas vacaciones.

Francisco FRAK

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

FIN DE LA SEXTA SESION

Se pasa a discutir el sexto Punto, apartado b).

Orleáns: Manifiesta que para el próximo Comicio presentarán dos sugerencias. No dará el detalle de las mismas hoy, pero ellas consisten en una nueva estructura del Movimiento por razones de economía primero y en razón de actividades después. En el caso de ser aceptada esta sugerencia, presentaríamos el plan en líneas generales. Al mismo tiempo insistimos, como en años anteriores, sobre la necesidad de no celebrar los Plenos todos los años, y que éstos sean convocados cuando las necesidades de nuestra Organización lo exijan.

Burdeos: Dice que para estudiar este problema ha tenido en cuenta las explicaciones que se han dado en las aclaraciones al orden del día. Manifiesta que no van a insistir en la forma de aumentar el volumen de aportaciones según la proposición que ya hicieron el año pasado. Sin embargo, creemos que no hay posibilidad de reestructurar el S.I. disminuyendo su capacidad de trabajo, ya que el volumen de actividades que le encomendamos es grande y entonces perderíamos eficacia orgánica. Es menester que los compañeros se quiten de la cabeza eso de que los cargos retribuídos o los aumentos de cuota son la ruina de la Organización. Al contrario, consideramos que unos y otros se justifican plenamente si queremos mantener el ritmo de trabajo que desarrolla el S.I. En consecuencia proponemos un aumento de cuota de diez francos.

Inglaterra: Da lectura a un informe que fué aprobado en su Núcleo sobre el apartado b) y hace la proposición siguiente: primero, descentralización de las actividades en el S.I. hacia los Núcleos y de éstos a las Federaciones Locales con miras a incrementar el entusiasmo militante de la base; segundo, énfasis en el espíritu federalista de nuestra Organización mediante el cual será posible la recuperación del espíritu militante indispensable para dar a nuestra obra continuidad y engrandecerla; tercero, considerando que este punto puede tener otro alcance, entendemos que si el S.I. tiene alguna proposición concreta o plan realizable, creemos debe someterlo a estudio de la Organización.

Tarn: Ratifica acuerdos.

Corrèze: Ratifica acuerdos e insiste para que los Núcleos liquiden las deudas que tienen pendientes, lo que aumentará considerablemente la base económica del S.I.

Rhône: Se adhiere a la delegación de Corrèze.

Charente: Está identificado con Burdeos. Dice que no ha lugar a restringir cargos.

Provenza: Dice que desde el Pleno pasado hasta la fecha no ha habido nada que motive la alteración de la estructura. Sin embargo, cree que cada seis meses el S.I. podría dar una situación económica a fin de que sirva de estimulante a la liquidación de deudas.

Savoie-Isère: Aumentación de cuota de 20 francos.

Montauban: No acepta aumento de cuota. Que los cargos retribuídos se disminuyan a tres permanencias.

Dijon-Nevers: Propone: primero, no supresión de cargos; segundo, aumento de la cotización a 100 francos, repartidos como sigue: 10 francos, pro-España; 10, pro-Aymare, y 10, pro-Cultura y Propaganda; tercero, ratificación del acuerdo del VI Pleno sobre pago de deudas anormales de las CC. de RR. hacia el S.I. Consideran no poder llevar a cabo iniciativa alguna si no existen los medios económicos suficientes, por lo que es de capital importancia el acuerdo y puesta en práctica de esta proposición.

Aveyron: Aumento de cuota de 30 francos. Sugiere si es posible la reducción de cargos.

Bretaña: Aumento de cuota en lo que se crea oportuno.

Normandía: Se lamenta que esta cuestión no se haya presentado de forma bien precisa en el orden del día. Ello da lugar a la dispersión de los acuerdos de los Núcleos. Aceptaremos el acuerdo que se tome, pero si hay lugar a votación nos abstendremos.

Alto Garona: Acepta la estructura del S.I., pero deja a consideración del mismo para si hubiera la posibilidad de restringir algún cargo.

Macizo Central: Se adhiere al Alto Garona.

Tarbes: Acepta la estructura actual y que se revaloricen los salarios.

P.O.-Aude: No acepta aumento de cuota, y deja a consideración del S.I. si puede restringir cargos.

Orleáns: Aceptaría aumento de cuota de 15 a 30 francos.

Hérault-Gard-Lozère: Ratificamos los acuerdos. En cuanto a estructura, que sea la misma. No aceptamos el aumento de la cuota. Hay que cumplimentar los acuerdos y pagar los sellos que se adquieren al S.I. Abunda en detalles sobre lo que es actuación de ese Núcleo sobre la base de responsabilidad orgánica. Solicita al S.I. para que trimestralmente mande a las FF. LL. un estadillo comparativo del estado administrativo.

Bélgica: Que se procure restringir los cargos del S.I.

Canadá: Aumento de la cuota a consideración del Pleno.

Méjico: Que se aumente la cuota según las necesidades a cubrir.

Rhône-Loire: Señala que hay remanente en caja y que si las deudas existentes fuesen liquidades seguramente no habría problema económico.

Administración del S.I.: Hace referencia a alusiones de ciertas delegaciones que desean que se mande un estadillo de cuentas. Dice que si no se ha hecho, ha sido por delicadeza, pero que si se le concede esa facultad lo hará. Sin embargo, llama la atención del Pleno sobre si sería oportuno de que se hiciese. Señala, también, que haciendo uso de la facultad que les concedió el Pleno pasado, los cargos retribuídos han sido fijados en 25.000 francos mensuales. Hace remarcar al Pleno que la liquidación de los sellos de cotización a la Administración del S.I. no ha empeorado; al contrario, se ha superado.

El presidente trata de resumir las proposiciones que hay sobre la mesa. Pregunta si se ratifica la estructura actual del S.I. El Pleno contesta afirmativamente.

Rhône-Loire: Propone que cada seis meses, el S.I. pase a las CC. de RR. un estado de cuentas de los Núcleos con el S.I. y que si hay alguna F.I. que le interese, que lo pida a su respectiva Comisión de Relaciones del Núcleo.

El presidente pone a consideración del Pleno si cree hay necesidad de aumentar la cuota.

Corrèze: Manifiesta que hay Núcleos que están imposibilitados de aumentar la cuota. No es por falta de voluntad, sino que en realidad no se puede. Dice que se haga una llamada a las aportaciones voluntarias.

Hérault-Gard-Lozère: No está de acuerdo con el aumento de cuota y cree que ese es el ambiente mayoritario del Pleno. Dice que hay regiones en que los acuerdos de aumento de cuota serían catastróficos.

Manifiesta que no puede hablarse de ello tomando por base el razonamiento militante, puesto que éste dará siempre lo que se le pida. Hay que razonar desde el punto de vista del afiliado en general.

Tarbes: No está de acuerdo con el aumento de cuota.

Yonne: Al igual que Tarbes, pero que se haga una llamada a las aportaciones voluntarias.

Burdeos: Insiste en sus manifestaciones anteriores. Que hay una cantidad de proyectos a realizar que quedan en suspenso por falta de medios. El sentido administrativo del S.I. se ha demostrado en este Pleno que ha sido sensato. Abunda en consideraciones de que el trabajo de la organización no consiste solamente en cotizar puntualmente, sino en no olvidar de trabajar en todos aquellos aspectos que se pueda. Manifiesta en detalle los muchos trabajos que se realizan en su Núcleo aunque no han podido cotizar al S.I. con toda puntualidad que ellos hubieran deseado.

Normandía: Insiste en sus manifestaciones anteriores. Cree que hay que plantear esas cuestiones de tipo económico abiertamente a las FF. LL. para que la opinión de éstas pueda compulsarse con toda certitud.

Provenza: Se adhiere a Normandía y desea que seamos consecuentes con nosotros mismos. No podemos mantenernos en este impase; hay que tratar de terminar el debate.

Se procede a una consulta por delegaciones sobre la necesidad de aumentar o no la cuota y como quiera que no se desprende ninguna mayoría ni en un sentido ni en otro, se presenta por parte de la delegación del Hérault-Gard-Lozère una iniciativa que es recogida por Normandía y la concretiza en la siguiente proposición:

Propuesta de resolución sobre el apartado b) del sexto punto del orden del día:

Considerando que las premisas enunciadas en la Dictamen elaborado en el VI Pleno Intercontinental de Núcleos no han sido efectivamente llevados a la práctica,

PROPONEMOS: Que el Secretariado Intercontinental dé cumplimiento a lo que se consigna en dicho Dictamen, planteando el problema económico a las FF. LL. y Núcleos en el momento que crea oportuno, con el buen propósito de hacer más efectiva la obra que la Organización viene realizando.

Es aprobada por unanimidad.

LA TUMBA DE LOS CAIDOS

A un cura trabucaire le leí el otro día una descripción sobre la Tumba de los Caídos que el caudillo, en combinación con la sede no santa de Roma, ha logrado por fin construir a base de látigo en la Península. Es un relato altanero donde se cuentan maravillas de la obra. Capillas ardientes aquí y allá. Puras vírgenes y santos varones en estatuas por todas partes. Es una descripción que empalaga y produce náuseas. Se trata del «Valle de los Caídos», donde el enano de El Pardo debe tener reservada su morada eterna.

Se ven en estos tiempos cosas que aunque la mayoría son repeticiones históricas, no por eso causan menos repugnancia. «El señor de todas las Españas», por ejemplo, declarado no ha mucho «doctor honoris causa» por la Universidad de Salamanca. Eso a los 700 años de la fundación de dicho establecimiento culturla. Una Universidad con siete siglos de existencia que termina por ser receptáculo de la peor inmundicia viviente, del deseo inaudito de vanidad de un individuo capaz de aplastar la cultura, si pudiera, como si de una simple cucaracha se tratase, no es como llenarnos de orgullo y satisfacción. Esto es simplemente horroroso, además de obsceno. Y todo ello ha sido respaldado por una infinidad de «doctores», rectores y sabihondos que para lo único que sirven es para denigrar el espíritu universitario e intelectual del mundo. Debió ser por eso que Rómulo Gallegos devolvió su nombramiento honorífico a la Universidad que se lo había otorgado.

Ya no es posible creer en las Universidades conforme hasta aquí se consideraba el sentido de una Universidad. Está demostrado que la mayoría no defienden ni enseñan la cultura, sino que sirve nada más que para respaldar a los grandes asesinos. Cualquier arrastrasables tiene derecho a aspirar al título de «honoris causa» y es fácil encontrar la cobardía universitaria consintiendo tranquilamente el crimen sin nombre contra sus mismos profesores de valía.

¡Es el colmo! Los «sabios atómicos» dedicados a defender la máquina estatal como si con ello colaborasan con la ciencia. La ciencia helada, sin conciencia, barbarizada. ¡Qué sarcasmo!

¿Quién puede a estas alturas dudar que impera la barbarie en el mundo? ¿Quién puede negar que la sabiduría está por los suelos? ¿Cómo poder ignorar la adhesión de los doctores al salvaje grito de Millán Astray: «¡Abajo la inteligencia!»

En ese punto se paró el espíritu de la humanidad y quedó seco hasta hoy. El día que aquel matamoros y cristiano español desembuchó tamaña ventosidad, la inmensa mayoría de los doctores universitarios hicieron causa común, de frente y sin tapujos, con la moderna barbarie. Y el mundo ha sido hasta ahora incapaz de recuperar las Universidades y los centros de enseñanza. Por las bocas

por COSME PAULES

negras de esas máquinas fabricantes de robots especializados, han estado saliendo miles y miles de instrumentos vivos al servicio del crimen y de la incultura más desconcertante. Y esos robots con ínfulas de talento y capacidad, nos gobiernan o apoyan a quienes nos gobiernan en forma por demás cínica y maligna.

No es por nada que protestan los estudiantes en Madrid. No es para menos que las mentes y los espíritus jóvenes se rebelan aunque sólo sea por el asco acumulado al correr de los años. El espíritu y la cultura de los hombres, el hombre mismo, no puede sucumbir de una manera tan afrentosa y tan cobarde. Algo tiene que romper este círculo infernal.

Los estudiantes en cuestión no serán revolucionarios ni mucho menos, sino simples juventudes desesperadas y cansadas de ver morir una por una todas sus inquietudes en manos de los asnos cruzados. Ellos no parecen estar dispuestos a transformarse en piltrafas y eso es todo. Naturalmente que no los guía ninguna otra ilusión — es difícil hacerse ilusiones en la España actual — que la de elevar sus correspondientes valores humanos. Quieren impedir la simple muerte moral en manos de los verdugos de turno. Y por eso se han lanzado a la calle a gritar contra los cavernarios, contra los gusanos que intentan carcomer lo más preciado de los hombres: la dignidad. Esos estudiantes españoles no concuerdan con el grito del militarote caído en la cama, ni quieren ser robots, seguramente porque piensan que sobran demasiados profesores que defienden ambas cosas.

Franco caerá o moriré de cáncer a la próstata. Es lo mismo que se vaya de una u otra forma. Quién o quiénes habrán de reemplazarle es cosa que se ignora. Pero una cosa parece cierta: que no hay criminal a la vista que lo supere. Y que, pese a todo, las tiranías, la incultura y la sinrazón, se encuentran a las puertas del desastre. Tienen que desaparecer y desaparecerán tarde o temprano. Por mi parte opino que ha de hacerse más temprano que tarde. Y no es que me haga ilusiones. No es difícil darse cuenta que están dispuestos a defenderse, como gato patas arriba, hasta el último momento. Pero eso no quiere decir gran cosa. A la Humanidad no le ha llegado todavía su hora. No sucumbirá antes de alcanzar la meta de su desarrollo total. Y no es precisamente el crimen masivo, la injusticia, la incomprensión y el mal, lo que se encuentra adelante. Al contrario, frente a nosotros están el humanitarismo y la hermandad, el respeto mutuo y la anarquía.

De la historia de Egipto nos han quedado las Pirámides. Se dice que ellas representan una de las tantas maravillas del mundo. Podrían serlo y estaríamos dispuestos a aceptarlo, si para construirlas no se hubiesen utilizado las vidas de millares de esclavos, si hubiese sido la obra de la justicia. Como no fué así, no es una maravilla tan grande que digamos.

Del sadismo y la vesania de Franco y su cuadrilla nos restará también, seguramente, la Tumba de los Caídos. ¿Los caídos? La tumba será de los millares de esclavos forzados que a latigazo limpio, hambrientos y descamisados, echaron las criadillas para levantar el monumento a los enemigos de la cultura y la civilización, moros y cristianos reunidos y apoyados por los arrastrasables y los gangsters de toda tierra conocida. ¿Resistirá muchos años aquella afrenta humana después de la caída del régimen nefasto que hace correr ríos de sangre por todas las calles y caminos de España? No debe ser así. No hay caídos que valgan lo suficiente como para respetar el desprecio a la personalidad humana que la tumba en cuestión simboliza. Creo que el día que el terror imperante se desmorone en España, habrá llegado el momento de que los españoles comprenden que todo lo que huele a sangre y fuego a odio y muerte a dolor y lágrimas, debe ser destruído hasta sus cimientos. No las gentes, sino los símbolos que representan su paso de modernos Atilas sobre la superficie natural del Planeta.

Isaac ALBENIZ...

(Viene de la página 4)

ros que otros forjarían santos, nosotros, con nuestro espíritu investigador y tolerante, hemos de forjar compañeros de fatiga y hermanos del Ideal.

Con este elevado sentido trazamos las presentes líneas, admirativas y sinceras, y ensalzamos la vida de un hombre que honra el país en que nació: Isaac Albéniz, nada menos. El músico más precoz de todos los países y de todos los siglos, nacido en España, vierte en nuestro cerebro un rayo de luz y de seguridad evolutiva y universalista.

ALBERTO CARSI.

Resultado de una rifa

La F.I.J.L. de la 4/5 Región comunica que el 26 del pasado se celebró el sorteo de la rifa regional que las JJ.LL. tenían pendiente. Salieron premiados los siguientes números:

Número 1.379, primer premio: 19 tomos de la «Geografía Universal» de Reclus.

Número 1.373, segundo premio; una caja de medias.

Número 1.524, tercer premio: dos botellas de vino Mousseaux.

Los agraciados pueden dirigirse a A. Escanero, 77, rue Maréchal-Foch Roanne (Loire).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: LOS ANARQUISTAS DE PRUEBA.

SUPONGAMOS que se entabla un diálogo entre dos supuestos afines.

—Creo—dice A—que el defecto más evidente entre nosotros es un defecto de reclusión. Que le metan a uno en la cárcel, mal está; pero que se meta uno mismo en la ratonera exclusivista, peor que la cárcel, la verdad, pasa de raya. Y el que se enchiquera en sí mismo empieza a lanzar normas para todo el mundo, presente y futuro. Es un surtidor.

—¿Qué quieres decir?—pregunta B.

—Que semejantes recoletos de afición se apartan voluntariamente del mundo, como ermitaños en el desierto y anacoretas. Por negadores se creen sublimados; por despreciativos, elevados; por corrosivos, genios; nihilistas por estar más allá del bien y del mal; tigres de la selva por indomables y teatinos por tozudos. Todo fantasía de recluta con puro.

—Los hay accesibles, sociables...

—Esos son menos vanidosos y en la bajarera del mundo no se creen mirados blancos. Pero yo me refería a los que no aterrizan, que son los más autoseñalados.

—Los de las alturas, quieres decir.

—Todo lo juzgan a vista de pájaro desde arriba en lo espacial, hacia remotos siglos en lo temporal. No hay manera de convencerles de que en todos los tramos y en todas las zonas del anarquismo, como en todas sus épocas hay que juzgarlo por lo que alcanza, no por lo que sueña o delira. El bailarín se cansa de bailar, el jugador de jugar, el bebedor de beber. Sólo el negativo totalitario no se cansa de negar. ¿Por qué? Pues porque al negar siempre se niega él, obedeciendo al subconsciente que le dice que no es nada. El psicoanálisis hace divertidamente grotescos a los pedantes.

—Crítico en exceso pareces...

—Espera... El mundo, todo él, es tan vasto y complejo, que necesitamos acotarlo para conocerlo mejor. Tenemos que rehuir tanto la generalización como el minifundio conceptual y atenernos al presente con criterio positivista contra los soñadores hasta que despierten. Si no hubiera en el mundo más que anarquistas en mayoría sin ningún zapatero, estaríamos probablemente tan mal como sin anarquistas y con abundancia de zapateros. Nada se pierde con ensanchar la visión, sin quedar como alelados o furiosos cuando observamos la degeneración autoritaria. Esto sólo puede hacerse con garantía razonable si hemos dejado voluntariamente de ser mandones, primera condición, y no hay otra más importante ni más decisiva, para invalidar al opuesto. Ser impermeable al escándalo, no escandalizarse teatralmente o de cualquier manera por un fallo adverso, equivale a reaccionar en favor del diálogo. Hay más de mil millones de seres que viven honestamente por su cuenta y riesgo, teniendo en cuenta, además, que sus equivocaciones valen infinitamente menos que sus aciertos. ¿Por qué no fijarnos en esas raíces de posible fertilidad por intercambio? De todos cabe aprender. No basta aducir nuestra integralismo frente al defecto ajeno. Es un integralismo volandero, de cierta manera indecoroso por sus pretensiones. No está puesto a prueba en la mayor parte de los casos ni hace otra cosa que divagar sobre el futuro...

—Para un porvenir concordante, bien parece que habrá que ponerse de acuerdo.

—Sí, al apreciar las pruebas mientras se marcha.

—¿Qué pruebas?

—Las que nos dan los hechos. La proclama es eternamente futurista porque no tiene en cuenta nada más que tal o cual teoría. El hecho es una realidad probada y tiene que estimarse por su efectividad sin vuelta atrás.

—Imposible garantizar la permanencia de un hecho seguro como tal y sin retroceso.

—¿Por qué?

—En este mundo enemigo, con sus presiones y represiones.

—Piensa que un estado de libertad sólo se alcanza partiendo de otra libertad procurada, no concedida ni otorgada. Ya lo decía Max Nettlau y lo practican millones de seres que no se tienen por anarquistas.

—Ni son perseguidos como tales.

—Por culpa de afines inhibidos fueron perseguidos los anarquistas notorios, ahorcados los de Chicago y Jerez. Por modorra mental de pretendidos afines no son conocidos por ellos ni por otros los grandes maestros de experiencia libre.

—Pero la represión no dejó de existir...

—Con la particularidad de que frecuentemente perseguían las autoridades a anarquistas por tales y no lo eran. Lee a Fabbri. Es quien más y mejor ahondó en ese problema, tan embarullado hoy. Muchas veces se es perseguido por entrometerse en cosas ajenas, generalmente en complots políticos, celos mal reprimidos de gobernantes en huelga forzosa como Sánchez Guerra, Ossorio y demás, que ahorcarían o habían ahorcado a los anarquistas lo que hizo Azaña de tener poder y haber muchos anarquistas integrales. ¿Quién piensa en justificar como acción anarquista el hecho de ganar una conciencia, de acordarse con otros para no perderla, de redimirse del patrón trabajando sólo o con otros sin sumisión ni explotación mutua, como aplicarse a la cultura experimental? Sólo en el mundo privado es eso posible.

—¿Privado?

—Sí. Lo público está podrido y nos pudre. Ejemplo tienes en los relatos históricos, simples embustes. En cambio, ahí está la literatura veraz (refractaria por veraz, no por refractaria simplemente) que nos da una sensación del mundo tal como fué y es, con sus complejos atávicos alternando con realidades positivas de signo progresivo y en ocasiones en buen curso de expansión. Si en una Universidad (libre o atada, pero hecha gradualmente libre de todas maneras por unos cuantos discrepantes a los reglamentos) hay una docena de anarquistas estudiosos en el censo docente, derrotan al siglo XIII que es la Universidad sin evolución y atraen a los estudiantes.

—No es posible una carrera sin dinero. Además, las Universidades y centros parecidos dependen del Estado.

—No desbarres. La mayoría de científicos, y desde luego, los más acreditados, son hijos de familia modesta, que estudiaron trabajando sin sacrificar a sus padres, no sacrificándose éstos para que hubiera un estudiante más, algo así como un señorito más... Y en cuanto a las Universidades, no dependen del Estado las de Norteamérica, que es donde la instrucción aplicada está más generalizada. El Estado cobra en Europa derechos de matrícula, pero no elige a los profesores, que paga con dinero ajeno. Los elige el profesorado mismo, los expertos de cada rama o especialidad, la oposición, el concurso, el mérito demostrado, la capacidad, las obras. Lo que hace el Estado, siempre incapaz, es emitir títulos y volver a cobrar por ello; pero como técnico, el Estado es un cero a la izquierda. Los estudiantes podrían remediar con huelgas inteligentes que hubiera profesorado incapaz.

—Pero ante el Estado fuerte...

—El Estado no es fuerte ni flojo por sí. Es fuerte o flojo según son sus soportes. Y aun puede añadirse que los pueblos débiles son los que tienen gobiernos fuertes, porque la inhibición del ciudadano origina y agrava la cada día más consentida y pervertida impunidad del gobernante. Caso de España, republicana o monárquica, y de Alemania hitleriana, como veremos en la próxima crónica. Y observa que pueblos fuertes desde el punto de vista de la costumbre y del relativo bienestar (los escandinavos) tienen gobiernos débiles, hasta cierto punto nominales.

Felipe ALAIZ.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Mirador FIJL juvenil

¿CRISIS DE VALORES JUVENILES?

CADA vez que nos detenemos a considerar la situación general que ofrece el mundo de nuestros días, convenimos en que, por las causas que fuere, se observa en la juventud una indiferencia aterradora por los problemas de orden colectivo, espiritual e ideal, lo que lleva consigo una ausencia de valores nuevos en el campo social. Pero esa ausencia o crisis de valores nuevos en el campo social es preciso señalar—cosa que no hacemos de ordinario—que no es real. Los valores nuevos existen en potencia y en muchos casos también en esencia. Lo que ocurre es que se manifiestan en otros aspectos de actividad, que quienes los sustentan se sienten atraídos por otros problemas. Procede, pues, que en lugar de limitarnos a constatar la ausencia de esos valores y a lamentar el hecho, acusando a la sociedad, al ambiente o a nosotros mismos, nos dediquemos a descubrir las causas—porque causas existen—para que ese hecho no se produca, a combatirlas y a desentrañar y a aplicar el remedio capaz de superarlas.

Exactamente nos ocurre cuando examinamos la situación de nuestras organizaciones. Año tras año examinamos el problema, lo mismo en las organizaciones adultas que en la juvenil, constatamos la crisis de esos nuevos valores y nos repetimos, una y otra vez, que es preciso impulsar y fomentar la formación de nuevos valores juveniles en el seno de dichas organizaciones.

En muchas ocasiones nos enzarzamos en discusiones—que no dudo en calificar de bizantinas—sobre si son los viejos o los jóvenes los responsables de tal situación. A los primeros se les acusa de descuido y de abandono en lo que afecta a la juventud y sus problemas; a los segundos de despreocupación, de indiferencia y hasta de falta de personalidad, al dejarse absorber por el ambiente que les rodea. Las dos tesis me parecen igualmente desplazadas e injustas. La responsabilidad de tal situación no corresponde ni a los unos, por el hecho de ser viejos, ni a los otros, por ser jóvenes. Corresponde a todos los individuos, sin distinción de edad, que dejan de cumplir sus obligaciones para consigo mismos y para con la sociedad, en busca de una mejor convivencia, de un mayor bienestar y de una constante superación en todos los órdenes. Establecer límites discriminatorios entre viejos y jóvenes para oponerse entre sí, me parece arbitrario y absurdo. Y en cuanto a fomentar la formación de nuevos valores juveniles, la aplicación de esa táctica tendría como resultado lo mismo que Oriente y Occidente, por ejemplo, obtienen con sus disidencias; es decir, que las energías empleadas por el uno y el otro para combatirse, sirve a maravilla para destruirse y aniquilarse, ambos a un mismo tiempo.

El problema de la falta de valores juveniles, no es posible, pues, abordarlo en estos términos. Además, no es cierto que exista indiferencia, abandono ni descuido en los unos ni en los otros. Por lo menos en lo que corresponde a nuestras organizaciones. Porque lo cierto es que tanto en las adultas como en la juvenil, existe, desde hace bastante tiempo, una preocupación constante por estas cuestiones. Las preguntas, «¿Cómo interesar a la juventud por nuestras ideas?» y, «¿Cómo impulsar y estimular la formación de nuevos valores militantes?», se suceden, año tras año, en todos nuestros Comicios orgánicos. Ello evidencia el interés y la voluntad que existe por darles una respuesta adecuada, por encontrar una solución positiva. Y si convenimos en que existe interés y voluntad, coincidiremos también en que tenemos ya los materiales imprescindibles para realizar la obra. Interesa señalar el hecho y percatarse de su autenticidad, para no seguir amargándonos mutuamente la existencia intercambiando reproches de todo género, y para que nadie pueda atrincherarse en un conformismo inoperante atribuyendo la cosa al cumplimiento de una ley fatal.

Los materiales para dar impulso a la formación de nuevos valores juveniles están en nuestras manos. Lo que hace falta es utilizarlos, tras haber estudiado el método de aplicación más conveniente. Lo que hace falta es disciplinar nuestra actuación, o, si se quiere, metodizarla. Hasta el presente se han ensayado muchas cosas con variada fortuna: creación de grupos artísticos, organización de jiras y concentraciones juveniles, cursos por correspondencia, cuestionarios de estudio y discusión, conferencias habladas o por escrito, etc., etc. Otras iniciativas, también aprobadas por Plenos, esperan aún la posibilidad de ser aplicadas.

Lo que ha faltado y falta, no son pues iniciativas, o, mejor dicho, la falta de método en el estudio de los problemas y en la aplicación de las soluciones que se imponen para solucionarlos. Es necesario, pues, que analicemos las cuestiones hasta llegar a encontrar las causas de la situación creada. Conseguido esto, hemos de aplicarnos a extirpar la causa y a proceder con método al estudio de lo que pueden ser soluciones al problema planteado, teniendo en cuanta el material de que disponemos, los casos y formas en que debe ser utilizado y los elementos en los que o por los que ha de ser aplicado.

No hay que perder de vista en la acción a desarrollar en las JJ. LL., por ejemplo, que la forma de las prédicas y de las actividades de ayer, cuando eran hechas entre elementos que ya conocían, más o menos, nuestras costumbres, y nuestro ambiente, no pueden ser válidas para hoy, que han de desarrollarse entre jóvenes que se han criado en otro ambiente y que apenas nos conocen.

Próximamente va a tener lugar un nuevo Comicio juvenil en el que, como en años anteriores, será estudiado el mismo problema. Ojalá tenga la virtud este Comicio de hallar la solución adecuada. Puede hallarla, porque esa crisis de valores es superficial; pero para ello los compañeros tendrán que tener en cuenta que han de estudiar y buscar solución a los problemas ateniéndose a un método congruente y razonado.

SERGIO.

NECROLOGICAS

FEDERACION LOCAL DE LYON
EL FALLECIMIENTO DE
BERNARDO POU

Al sentimiento de duelo y tristeza de la militancia confederal, los amigos y familiares del fallecido compañero Bernardo Pou se asocia, con esta nota, nuestra Federación Local. Fué miembro de la misma y a ella aportó su lucidez y colaboración en cuantas circunstancias consideró necesarias para el sentir de la Organización.

Su quebrantada salud, restó impulso a sus deseos de actuación, particularmente en los últimos meses que precedieron a su fallecimiento. No obstante, pese a no poder desarrollar actividades de carácter oral o escrito, no cesó de poner interés en cuanto estimaba afectar a nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo.

La pérdida de un compañero como Bernardo Pou, representa un sensible quebranto, ya que, hombres como él, activos y estudiosos, no los hay, desgraciadamente, en abundancia.

Sirva su ejemplo, en tanto que militante responsable, para estímulo de los compañeros en general, y, singularmente, de aquellos que, por ser jóvenes, tienen por delante largos años de actuación, que puede ser provechosa, como lo fué la del llorado compañero Bernardo Pou.

Por los componentes de la Federación Local de Lyon,

La Junta Administrativa.

NECROLOGICA

Se nos comunica desde Bize (Aude) el fallecimiento del compañero Manuel Díaz, secretario general de la Federación Local de aquel pueblo. El percance tuvo lugar el 24 de agosto pasado.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS
DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN EXILIO

TENIAMOS RAZON

Cuando la Liga de Mutilados, respondiendo a falsos ofrecimientos del gobierno franquista, afirmó públicamente que no podía depositarse la menor creencia en la garantía de que «los mutilados e inválidos que regresaran a España gozarían de los mismos beneficios que los caballeros mutilados caídos en las filas del Ejército Nacional (?)», la prensa y la radio del «Imperio», con su desvergüenza tan desmedida como conocida, usó y abusó del insulto, cantó las virtudes del régimen, habló de las magníficas ventajas que se concedían a los desvalidos de guerra y tildó nuestra organización y sus dirigentes «de oportunistas que vivían a costa de los mutilados exilados, y, cómo no, de agentes encubiertos del stalinismo».

Sin embargo, quedó constancia de la respuesta de nuestra Liga de Mutilados (publicada a la sazón por la prensa franquista), y ni los servicios de la Embajada de España ni otras «personas o beneméritas instituciones» pudieron desvirtuar nuestras afirmaciones, por reposar estrictamente en la verdad y ser el reflejo de una escandalosa realidad que resumíamos diciendo: «Los mutilados del Ejército republicano no perciben ninguna pensión ni pueden pretender a ningún derecho, ni aún al de la mendicidad pública. Se les condena a la miseria más bochornosa. En cuanto a los titulados «caballeros mutilados», soldados en el ejército franquista, han de cubrir sus necesidades con una fabulosa pensión de tres pesetas por día (30 francos), para vergüenza de quienes la dan y escarnio de quienes la perciben».

Hoy, se nos da la razón, y para colmo, quienes nos la ofrecen en bandeja son los propios «caballeros mutilados».

Veamos lo que dice un grupo de «caballeros mutilados» de Palencia, en carta publicada por la revista «Mundo», de Madrid, núm. 843, página 276, del 1.° de julio de 1956:

«Desde que se terminó nuestra guerra de liberación se vienen celebrando todos los años y con la frecuencia que viene al caso, actos en honor de los caídos, a los que nos sumamos de corazón todos los buenos españoles y especialmente nosotros que, conservando nuestras mutilaciones y la mayoría nuestros defectos físicos y muchos aún sangrantes heridas, como es natural tenemos que sumarnos con más interés a esos actos que se celebran en honor de nuestros camaradas caídos a nuestro lado y por la misma causa. Todas las noches, al escuchar las noticias de Radio Nacional, y a su terminación, cuando se invoca a los caídos, se nos llenan los ojos de lágrimas recordando aquellos días inolvidables en que cayeron nuestros camaradas y a cuyo lado unos quedamos sin piernas, otros sin brazos, otros ciegos, otros perforados los pulmones, etc.

Pero, ¿quién se acuerda de los mutilados? Nadie. Ni un pequeño recuerdo, ni un comentario, ni una alabanza; está bien recordar a los que cayeron, pero los que quedamos inútiles contribuímos en igual forma a hacer la España grande y libre que hoy afortunadamente disfrutamos. Dirán algunos que se nos da una gratificación mensual, pero mejor sería no recordarlo pues es tan reducida y desproporcionada al momento en que vivimos que realmente no merece comentario. Bien decía el autor de aquella carta que usted tan caballerosamente insertó que los mutilados no tenemos reglamento fijo y que tenemos un mísero sueldo de tres pesetas diarias a las que algunos no dan la menor importancia».

Aunque la carta esté redactada en el estilo servil que es de regla en el «Imperio», aunque expresando su miseria alaben a «la Esuaña grande y libre que hoy afortunadamente disfrutamos», lo que dicen los Caballeros Mutilados de Palencia no deja lugar a dudas. El Gobierno que tanto se preocupa de todo (es posible que los pobres se refieran a los escandalosos negocios de los gobernante), puede decirse que prácticamente ha olvidado su existencia. Les deja en la miseria — por algo la impusieron como norma en toda España —, les hace morir de hambre y le paga «sus sacrificios» con el insulto más indigno, al concederles una infame pensión de tres pesetas por día... Casi podríamos decir... un duro al año.

Este es el paraíso que el franquismo ofrece a los españoles. Este es el que pretendía destinar a los mutilados exilados, con la agravante de no pagarles las tres pesetas y, en la mayoría de los casos, de meterles en la cárcel donde todavía están padeciendo las virtudes del régimen muchos de nuestros compatriotas antifascistas por haber defendido la justa causa por la que combatimos. Lo que nunca podrá comprender el fascismo español es que, ni cubriéndola de oro, jamás conseguirán comprar la conciencia de los mutilados e inválidos exilados, que perdieron sus posibilidades físicas luchando por el bienestar y el progreso del pueblo español, que continúa siendo su primera y única aspiración.

Probado está que el franquismo sólo es capaz de ofrecer vejámenes y miseria. Su línea de conducta es la traición y, para que nadie lo dude, ahí está la carta de los «Caballeros Mutilados» de Palencia que pone de relieve la traición que se comete con los que, desde el primer momento, lucharon en las filas del «glorioso ejército nacional».

EL COMITE NACIONAL

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO 1956

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Montauban	Francos	33 760
C. de R. del Alto Garona		16 000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		19 030
C. de R. del Tarn		25 000
C. de R. de Provenza		21 480
TOTAL		115 270

Federaciones Locales y donativos varios:

C. de R. de Montauban (producto jira departamental 24 junio)	7 000
F. L. de Négrepelisse: Familia Solanas, 1000; F. Sierra, 200; M. Gil, 1.000; M. Escudero, 500; Coscoy, 500; A. Sin 500. Total	3 700
Navarro y Alejandro, de Collet de Dezex	500
Del compañero Bardi, de Toulouse	1 000
Un montañés, de la F.L. de St-Etienne	500
FF. LL. de Givoers-Chasse (beneficio festival 3 junio)	16 000
F. L. de Grenade	1 200
Nadal, 300; Juan Luis, 200. Burdeos. Total	500
F.L. de Graulhet	4 000
Bernues y Monterde, de Burdeos	1 000
F. L. de Belarga	1 730
F. L. de La Liquière	3 000
López, de Saint-Chely-d'Apcher	200
F. L. de Champclauson: F. Local, 755; G. Martínez, 500; V. Blanco, 300; T. Navarro, 100; D. García, 300; J. Monforte, 500; P. Monforte, 300; Progreso Monforte, 300; J. Fernández, 300; S. Navarro, 300; M. Villagrasa, 300; P. Fernández, 300; F. Santisteve, 500; Un refugiado, 200; J. Gallardo, 500; J. Capapey, 500; H. Marivela, 300. Total	6 255
F. L. de La Grand Combe	31 070
C. de R. del Tarn (beneficio festival celebrado en Albi)	13 326
F. L. de Decazeville	10 000
C. de R. de Montauban. Sección Solidaridad	5 000
C. de R. del Yonne	4 000
Agrupación Libertaria, de Zurich	4 750
F. Arnau, de Draguignan	136
F. Zapater, de Draguignan	500
María, de Aix-en-Provence	1 000
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
Bernadas, de Saint-Sauveur-sur-Tinée	460
R. Puig, de La Llagonne	250
E. Miron, de Avignon	500
E. Nadal, de Lambèse	2 000
J. Tarango, de Marmande	400
Papi, de Argel	1 000
C. de R. de Altos Pirineos	6 585
F. L. de Cognet	15 300
F. L. de Mehun-sur-Yèvre	6 000
F. L. de Rennes	10 000
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «L'Adunata dei Reffrattari» y de «Cultura Proletaria», de Nueva York	104 503
F. L. de Grenade	1 964
J. Gorris, de Maiche	460
J. Zamora, de Aix-les-Thermes	200
F.L. de La Voulte	3 000
Varios compañeros de Burdeos: Faust, 200; J. Luis, 200; L. Mondéjar, 200; Avenir, 270; Mur, 200; X., 600; Pepe Luis, 300; Serarols, 300. Total	2 270
S. González, de Sallaumines	60
J. Grau, de Orléans	100
S. Parejo, de Sainte-Livrade	150
Miseria y compañía, 1.000; G. Madrid, 200; Mondéjar, 200; Burdeos. Total	1 400
E. Pinos, 1.000; J. Betancourt, 500. Péage de Roussillon	1 500
M. Ortiz, de Argentat	1 000
F. L. de Pierrefitte	2 885
F. L. de Clermont-Ferrand	6 000
Guio, 1.000; Mateo, 200. Clermont-Ferrand. Total	1 200
F. L. de Aurillac	3 110
P. Cabezas, de Plainefas	500
F. L. de Luz-Saint-Sauveur (recaudado entre sus afiliados y sobrante viaje a Toulouse)	21 000
Recaudación hecha entre compañeros que iban en el car de Perpignan que les trasladó a Toulouse con motivo mitin 22 de julio	15 000
C. de R. del Ito Garona (Beneficio jornada 22 de julio	420 251
C. de R. de Provenza. Colecta mitin 22 de julio	39 050
F. L. de Marsella: J. Moreno, 100; Raquel Castro, 500; J. Micas, 300; F. Azorín, 200; R. Pérez, 150; R. Corracher, 350; M. Santelaria, 500; M. Vines, 300; A. Villar, 250; L. Sáiz, 200; E. Rubio, 100; G. Utrilla, 100; P. Vega, 190; J. A. Alvarez, 300; R. Gómez, 500. Total	4 190
F. L. de Pelissanne	1 400
F. L. de Marignane	2 700
F. L. de Marsella: Campuzano, 1.000; J. González, 500; M. Fernández, 500. Total	2 000
Lombardía, J. Casadesús y Leonor Corti, de Marsella	2 000
F. L. de Torreilles	1 500
Pago, de Claira	100
F. L. de Marseillette	2 510
F. L. de Perpignan	3 054
F. L. de Clermont Ferrand	4 000
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	6 300
TOTAL	814 819

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	115 270
Federaciones Locales y donativos varios	814 819
Total recaudado en julio 1956	930 089

Aquellas FF. LL. y compañeros que no vean todavía en esta lista constancia de sus donativos, que no se impacienten: aparecerán en la lista conjunta de los meses de agosto y septiembre. Debido al viaje realizado a México por la compañera titular de la Secretaría de Administración, verán la luz con un ligero retardo. A partir de octubre, todo volverá a tener un ritmo normal.

MAS SOBRE EL CERTAMEN SOCIALISTA

HABLABA en anterior artículo (ver núm. 590), de la necesidad de la exposición de los criterios respectivos por las distintas organizaciones que en el mundo se reparten la asociación de los obreros. Y pedía, que todos aquellos a quienes tal idea les pareciese razonable, y necesaria su ejecución, intervinieran en la preparación de los elementos primarios que la hicieran posible.

Por ello es que, hoy, considerándome el primer obligado a ello, vengo hasta vosotros con mi parte correspondiente.

Considero inútil insistir en afirmaros que no la creo perfecta. Ella no representa ante mí mismo más que una sugerencia sin pretensiones. Pensada, eso sí, con mucha paciencia y no menos entusiasmo, y con la esperanza de que sirva no sólo de escape para mis inquietudes, sino de acicate y motivo de razonamiento y discusión entre los que tal problema no puede dejar de efectuar, en cuya vanguardia, apercibo a los procedentes del Movimiento Libertario Español.

He aquí, pues, los principios que según yo, podrían servir de base para la encuenta que provoque el nuevo Certamen Socialista deseado, único que puede permitir estudiar las ideas y los hechos que han conmovido lo social después de las creaciones de las organizaciones obreristas de defensa de las que no quedan hoy, realmente, más que ligeros rastros divididos y antagónicos.

Cada organización obrera debería responder, pues, al siguiente cuestionario.

Primera parte:

1) Su importancia numérica y su sistema de organización.

2) Descripción de los principios que impulsaron su creación, y eventualmente, las rectificaciones que aquéllos hayan sufrido en el curso de su existencia. Con la enumeración de las causas que las provocaron e impusieron.

3) Tácticas que emplearon en su acción y, eventualmente, cambios provocados en las mismas, así como los motivos que a ello incitaron.

4) Influencia ética, individual y colectiva, conseguida con su trabajo en el medio ambiente donde actuó.

5) Historia de lucha:

a) Para su creación; b) para su organización; c) para su defensa; d) para sus reivindicaciones; e) para la solidaridad con otros obreros organizados en su país o en el extranjero.

Segunda parte.

1) Sus opiniones actuales sobre: a) El capitalismo llamado independiente o demócrata; b) sobre el denominado nacionalista o estatal.

2) Su criterio de la oportunidad de una fusión internacional de los organismos por su paralelismo obrerista: a) con principios comunes; b) con principios diferentes y con un sistema federativo que respetando los principios, coordine las coincidencias en las que podría basarse una solidaridad permanente o circunstancial.

3) Las diferencias fundamentales que observan entre ellos y los demás: a) raciales; b) patrióticas; c) religiosas; b) temor absorcionista; e) costumbres; f) filosóficas.

4) En qué condiciones aceptarían el estudio y revisión colectivo de lo apuntado: a) ¿Estiman que la búsqueda emprendida por las ententes internacionales del mundo político no requieren la reorganización del obrerismo o el estudio por el mismo del camino que éste debe seguir a su vez?; b) en caso afirmativo, éste ¿debe ser paralelo?; c) si no, ¿cómo proceder?

5) Caso de no llegarse a una de las soluciones vertebradas enumeradas, ¿no sería posible encontrar una plataforma para que la solidaridad obrera jugase previa consulta colectiva en determinados casos concretos como son: guerras, revoluciones nacionales, crisis económicas y en las preparaciones o consecuencias conocidas de las calamidades mencionadas?

a) En tal caso, ¿cómo podría materializarse tal decisión?

Como véis, queridos amigos, el programa es vasto, ambicioso, y seguramenet difícil de realizar, pero las dificultades que pueda entrañar su consecución no deben de ser obstáculo que detenga nuestro deseo, único que, permitiendo la exhalación de todos los sentires, podría permitir, sin objetivismos, que cada cual sepa de los demás, sin parar mientes de dónde salió, dónde se encuentra y a dónde pretende dirigirse.

Se puede y se debe llegar a tan necesaria explicación. Por ella, demostrarían los obreros organizados una madurez conviccional que daría que pensar a todos los agiotistas del obrerismo, que hoy por hoy, mantienen al individuo anulado o automatizado, que viene a ser lo mismo, impidiéndole su preparación para intervenir eficazmente en la solución de los problemas que aquejan al hombre.

Misión natural para el ser racional, obligado a mantener una conducta que no tenga como sola justificación de existencia la lucha por su conservación, sino también la selección consciente de su porvenir por los caminos de la fraternal solidaridad y el apoyo mutuo.

QUISQUILLA

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Marsella invita a todos los compañeros a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 23 del corriente a las diez de la mañana en el domicilio social. Ante la importancia del temario a tratar se recaba puntual asistencia de todos.

—La Federación Local de Agen (Lot-et-Garonne) convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el domingo 23 del corriente en el local de costumbre a las 10 de la mañana. Siendo de máximo interés los asuntos a tratar se ruega la máxima asistencia.

JIRA

Organizada por la C. de R. de la C.N.T., el Comité Regional de la F.I.J.L. y las FF. LL. lemítrifes del Núcleo de Tarbes, tendrá lugar la jira anual en la localidad de Sion (Gers), el día 23 de septiembre. Quedan invitados a la misma cuantos compañeros y familias deseen asistir. Para medio de locomoción dirigirse a los secretarios de las respectivas Locales.

COMUNICADO

La Federación Local de Gaillac (Tarn) comunica a los compañeros Francisco Dueñas, Mariano Longas y José Miranda, se pongan en contacto con algún miembro del Comité Local, lo más tarde el 7 de octubre, fecha en que se celebrará la reunión mensual en el local social, rue Postal (planta baja). Pasada dicha fecha se tomarán acuerdos concernientes a la situación anormal de los mismos.

CONFERENCIAS

El próximo día 23 del corriente tendrá lugar en Clermont-Ferrand una conferencia a cargo de José Peirats, que versará sobre el tema: **«Dos interpretaciones de la historia»**. El acto tendrá lugar en la Casa del Pueblo a las tres de la tarde.

El mismo compañero dará otra conferencia el sábado en otro lugar de la región sobre el tema **«Solidaridad»**.

PARADEROS

Interesa saber el paradero del compañero José Pérez Alvarez, que se supone está en Santiago de Chile. Quien pueda dar noticias escriba a esta F. L. de Paris: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

S. I. A.

El Consejo Nacional de S.I.A. se complace en publicar, para conocimiento de todo nuestro conjunto, el bello rasgo solidario realizado por los Amigos de S. I. A. de Saint-Priest (Isère), mandando a este C. N. la suma de diez mil francos en carácter de donativo para nuestras obras.

Dicho donativo por ser parte del producto beneficio de un festival celebrado en la localidad de Venissieux, representa un doble valor: primero, por proceder del esfuerzo de un grupo de compañeros que, sacrificando parte de su reposo, se dedican al arte, con cuya actuación procuran hacer pasar momentos agradables a los amantes del teatro, haciéndoles olvidar, por unos momentos, las preocupaciones propias de la vida cotidiana. Y el segundo aspecto, es el de recabar fondos con qué paliar los sufrimientos morales y materiales de sus semejantes menos afortunados.

El noble rasgo de los Amigos de Saint-Priest ha tenido la acogida que merece por parte de este C. N., el cual espera que tan loable gesto sea imitado por cuantos antifascistas sientan el aguijón de la solidaridad.

Calendario de S. I. A. para 1957

Cada año llama a nuestras puertas esta solidaria entidad dando prueba de su bondad y de su fortaleza. Parece que está regida por la mecánica de los astros y por la selección de los mejores corazones, y parece también que cada año se supera en buen gusto y originalidad. Practicar el bien es su excelsa divisa, y cultivar el arte, que es belleza, es su actuación; por esto se le abren todas las puertas y se le rinden todos los honores con emoción, y el Calendario de S.I.A. de 1957 será la estrella que adorne todos los hogares y que perfume todas las vidas que sufren los rigores de una expatriación injusta y dolorosa.

La palabra negocio no ha vivido nunca entre nosotros, y de acuerdo con el consejo de Amado Nervo, S.I.A. ha abierto en su pecho un inmenso hueco para llenarlo de amor fraternal.

Otros años se recurrió a la admiración plana del sentimiento, pero en este 1957 se ha adoptado la representación escultórica de la vida ofreciendo ejemplares expresivos que capten toda la bondad y toda la belleza espiritual de las almas sublimadas; y del jardín del Arte se han cortado las más lindas flores para formar con ellas la joya decorativa que ha de adornar las casas de todos los cariñosos cumplidores desinteresados de sus deberes solidarios.

Por parte del C.N. de S.I.A. se ha forzado el ritmo de la actividad, pero, además—y esto es una declaración de cortesía y de gratitud—dos buenos corazones se han unido a su labor y han trabajado con acierto, y ellos son—y que perdonen nuestra vehemencia—un escultor francés eminente: Dessoit Marceau, y el viejo escritor y universalista, Alberto Carsi, el que nos dice que quiere morir en el seno del tríptico Solidaridad Internacional Antifascista, que así vivirá siempre...

Nuestro Calendario, pues, estará pronto a la disposición de todos, para cuya adquisición deben efectuarse los pedidos al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse, o bien a una de sus Secciones locales.

INGENUAS SUPOSICIONES

Al compañero Puyol, camino de Tudela.

Por dos veces he tenido la ocurrencia de indicar no recuerdo qué, relacionado con las conquistas emancipadoras alcanzadas allá por el año 1936. Semejante idea puede que algún buen amigo la crea hija de un cerebro poco meditativo y mucho menos adentrado en los antipáticos problemas de desorientación internacional. Puede también que el admirado compañero que tal pensara, tenga tan altas antenas que le permitan, con suma facilidad, captar **honorables** soluciones salidas de todos los rincones del mundo en beneficio del pueblo español. Si así fuese, gozaría de contento porque, en verdad, soy partidario de todo cuanto pueda ser útil a la causa que ha tiempo venimos defendiendo.

Lo que yo mismo no puedo poner en duda, es que cuantas apreciaciones hiciese y cuantas ahora pueda hacer, llevan sangre de buena voluntad. Quizás sea una voluntad que para los tiempos que corremos, raye en la ingenuidad más desplazada de este siglo. Y no me extraña, ya que yo he vivido y vivo tan a la pata la llana que puedo cometer errores capaces de echar a rodar un tren cargado de dioses.

Pero todo tiene su explicación. En mi niñez sólo fuí unos meses a la escuela y si casi he podido salir hacia adelante, se debe a mi constante interés por superarme. Ha sido así como me atreví ha hablar de conquistas y ahora de hacer breves suposiciones.

1.a Suponiendo que ha terminado el régimen actual de España y restablecida la normalidad—si algo hay normal—, partidos y partidas harían su aparición en la vida española, dispuestos a realizar, después de la experiencia vivida, ejercicios de mayor comprensión en bien de la madre escuálida (España), nos encontraríamos abocados a tener que evocar lo que históricamente se va defendiendo: la libertad, como principio.

Pronto nos hallaríamos ante una propaganda monárquica pidiendo una Constitución amplia, avanzada. ¿Serán capaces de hacer y deshacer?, me preguntaré.

Los trabucos de la reacción difícilmente pueden disparar razones.

2.a Suponiendo que ahora nos hayamos encontrado con un gran cartel en el cual se lea: El pasado ha muerto. Queremos una República Federal. ¡Votadla! ¿No tendría yo derecho a prevenirme?...

3.a Suposición. Cansado de caminar me he dirigido hacia un paseo para descanzar. A poco, la presencia de un grupo numeroso y un hombre que gesticulaba con mímica desesperada, me ha hecho acudir.

Queremos, decía, el verdadero socialismo. ¿No terminará **liándose** la manta a la cabeza para, ante cualquier peligro, aliarse con quienes puedan reunir más votos?

4.a Suposición. Sigo el viaje. He llegado a un lugar donde han acudido los diestros más sobresalientes del P. Comunista.

Indago. Cruzo una calle que algunos hombres siguen y con ellos penetro en un local. Montado sobre una tribuna de madera, un militante gritaba: ¡Mueran los traidores! Y, ¿quiénes son los traidores? ¡Ah, sí! Desde el campanero de la iglesia al más izquierda de las izquierdas.

5.a y última suposición.

El buen amigo Pasenal **Echaiz**, a quien he encontrado, quiere que vayamos al pueblo en que él ejerció de cartero. (Fué su profesión.) Así lo hacemos.

—¿Te acuerdas, me dice, que fué en esa fonda donde cenamos la última vez con el culto militante de la F.I.J.L. Santana Calero?

Alguien nos ha reconocido. Viene a nosotros. Su edad, su rostro demacrado, nos ha impedido recordarle. Pero al fin se declara Cristobal Romero Real. Un abrazo. Pronto acuden a mi mente sus «Pequeños cien poemas».

Llegamos al local de la Confederación Nacional del Trabajo. En el mismo, repleto de jóvenes libertarios y viejos militantes, esperan al compañero para que empiece el mitin.

Las banderas rojinegras ondean por todos los extremos del amplio salón. Allá la de los aguiluchos de la F.I.J.L. Al otro lado, la firme de la F.A.I., y al centro la que agrupa a todos: C.N.T.-A.I.T.

Nos congratula el ver el fértil plantel de jóvenes que, aplicados unos, van leyendo, y otros distribuyen «Solí» y «CNT». Solera del mañana, militancia que no buscará los errores del pasado, porque los antecesores pudieron equivocarse, pero las ideas no. Será con esta clase de pensadores como el pueblo abrazará la anarquía y mis **Ingenuas suposiciones** pasarían a ser una realidad.

Dionisio CRESPO

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Contrapunto MEJICANO

MURIO FRANCISCO TORTOSA, PINTOR E IDEALISTA. — SE INAUGURO EL XX CONGRESO GEOLOGICO INTERNACIONAL. — EMPEZO LA OPERACION «PALUDISMO».

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., septiembre 1956. — El pasado 4 de septiembre, repentinamente, cuando nada hacía presagiar el último acto de su vida, murió en el Sanatorio Español de esta capital, el viejo anarquista y notable autodidacta Francisco Tortosa. Habiendo nacido en Tortosa inquietudes pictóricas a avanzada edad, llegó a ser, al correr de los años, uno de los más notables exponentes de la escuela de los «primitivistas».

De su pincel, aclamado por personalidades como Diego Rivera y Julián Huxley, surgieron paisajes plenos de un extraño fulgor humanista aniñado. Era un creador del amor en la pintura. Lo recordaremos siempre como un amigo de los niños, los animalitos, las flores y la humanidad toda en sus manifestaciones más nobles. Diríase de él un Asís laico, del cual no podía emanar otra cosa que no fuera fraternidad y amor a la libertad.

Nacido en Valencia allá por el 1886 luchó incansablemente por los caminos del mundo. Fué albañil, pintor de barcos, maestro racionalista y campesino. Tenía cierta semejanza al poeta Whitman por su amor a la Naturaleza. Un crítico dice de él: «...que dominaba con especial maestría los verdes...» Y ¿qué es el verde, sino el heraldo de la primavera y el sello sino el heraldo de la primavera y el sello vital de la savia?... Desde sus primeras pinturas — durante la emigración en Francia cuando España tenía al «inefable» jerezano que se llamó Primo de Rivera, hasta estos días, el talento pictórico de Tortosa se había acrecentado y cimentado. Lo prueba, la extensa conferencia que dictó el genial Rivera y los comentarios entusiastas de la crítica, entre ellos, los de la entendida Sra. Nelken.

Murió con el deseo de exhibir sus obras en París.

Fué militante de la C.N.T., en los últimos años heraldo de concordia dentro de ella.

Descansa en el Panteón Español; es uno más de los que nos deja y nos señala la ruta. Por la noche, la Televisión proyectó escenas de una conferencia del viejo pintor.

⁂

El 5 del presente se inauguró en esta ciudad el XX Congreso Geológico Internacional, en el «Auditorium Nacional». Su importancia científica y política queda resaltada por las declaraciones del Sr. Antonio García Rojas, gerente de exploración de PEMEX (Petróleos Mexicanos) y presidente del Congreso Geológico: «Las demandas previsibles de productos mineros y petroleros en todo el mundo, sobrepasa notablemente a las necesidades actuales y, por lo tanto, el avance de las ciencias geológicas es uno de los pilares en que se apoya el progreso y la forma de vida de las naciones...» «...el estudio del aspecto económico de las ciencias geológicas en los últimos 50 años muestra que el descubrimiento y desarrollo de muchos yacimientos minerales ha sido posible gracias a la aplicación de técnicas no conocidas a principios de este siglo y es indudable que en el futuro se desarrollarán nuevos sistemas.»

Todavía es prematuro hablar de los resultados del «sympósium» pero probablemente, será una reunión digna de ser tomada en cuenta, por sus muchos aspectos que encierra para la vida en este planeta.

⁂

Se acaba de iniciar en México una operación «guerrera» magnífica; la batalla es contra un enemigo implacable: el paludismo. Las tres cuartas partes del país están atacadas del mal y la malaria se cierne sobre el 72 por 100 de la población nacional. Como dato estadístico indicaré que, solamente, Chihuahua y Tlaxcala están libres de la malaria. En todas las demás entidades y territorios federados, existe, aunque en distinta intensidad. México tiene el 42,5 por 100 de la población americana palúdica y va a mantenerse a la cabeza en esta lucha. Se planea salvar a más de dos millones de enfermos y una cauda mortal que se lleva 24.000 personas por año. Van a ser 36 meses de lucha ininterrumpida. De verdadero placer ver un ejército empeñado en una labor social y generosa. Deseamos todo género de éxitos a la «Operación Paludismo» en México, iniciada hace apenas unos días.

Adolfo HERNANDEZ

DIVULGACIONES

Isaac ALBENIZ, mùsico precoz

PODRIA preguntarse: ¿Qué es un músico famoso? Y podría contestarse: Es un artista que estiliza, espiritualiza y funde en un todo armónico los más elevados sentimientos de todo un país, un pueblo, o una Humanidad... Salvada esta generalidad fundamental, diremos que Albéniz nació en Camprodón, en plena falda de los Pirineos de la provincia de Gerona donde nacen los ríos que corren de Norte a Sur, buscando después el mar en ángulo recto para enfrentarse con la salida del sol. Maravillas que los poetas cantaron y que el mismo Albéniz supo expresar con las delicias de su música sabia. Su padre era funcionario de Aduanas nacido en Vitoria, pero su madre era de Figueras, y que, pasado un año, se trasladó la familia Albéniz a Barcelona.

Isaac tenía una hermanita un poco mayor, Clementina, la que se proponía, y realmente lo consiguió, alcanzar la gloria con el teclado. Además, fué ella la que descubrió las inauditas facultades del hermano y trabajó para que éste consiguiera la gloria.

En el capítulo XXXIV de la «Historia de la Música», del ilustre crítico musical e historiador francés Emile Vuillemor, al estudiar las eminencias españolas del siglo XIX, pone de manifiesto los méritos que realzan al eminente Albéniz, cuyo nombre figura al lado de los más notables del momento, como son F. Pedrell, Granados, Del Campo, Turina, Pérez Casas, Olmeda, Morera, Pahisa, Mompou, C. Pedrell, Cassado, Nin, y muy pocos más, pues la docena mencionada de eminencias bien bastan para llenar con esplendor muchos siglos de gloria todavía.

Hemos encabezado estas modestas líneas con el calificativo de *Músico precoz* y nunca mejor aplicado que en el presente caso, aunque lo hubiésemos empleado en imperativo, diciendo «El músico más precoz de todas las épocas», aunque la precocidad parezca inherente a las facultades de los más eminentes y famosos maestros en tan difícil y complicado arte, en el que una sola nota falsa, entre miles de ellas, puede conducir a un fracaso irremediable.

Y vamos a hablar de Clementina que tenía unas nociones de piano, y como su hermano que empezaba a andar, no se movía de su lado mientras estudiaba, le sentó en la banqueta, para dejarle golpear las notas. Lo repitió varias veces, ¡y cuál no sería su sorpresa al observar que Isaac arrancaba del instrumento acordes maravillosos!

Sus progresos fueron tan extraordinarios que a la edad de cuatro años daba un concierto en el Teatro Romea de Barcelona, en el curso del cual fué tanta la sorpresa de los espectadores, que los hubo que se llamaron a engaño,

por ALBERTO CARSI

convencidos de que tras los bastidores había quien realmente ejecutaba lo que el niño parecía ejecutar.

Su padre, ambicioso, acaparó las facultades de su hijo, y después del apoteosis del Teatro Romea ya no le cupo ninguna duda: su hijo sería un gran pianista, a cuyo objeto no quiso que éste perdiera el tiempo en otra cosa que no fuera el piano. Ni leer, ni escribir, ni ninguna otra forma de preparación intelectual le fué permitida. Todo el esfuerzo debía ser para el piano. Pero el cerebro privilegiado de Albéniz le permitió convertirse en un autodidacta, y aprendió a escondidas, muchas cosas.

Su madre y su hermana Clementina le llevaron a París, donde recibió amplias lecciones de los más famosos maestros, a cuyo regreso dieron una serie de recitales por toda la Península, y cada recital era un éxito clamoroso, y no tardaron en convertirse en los niños prodigios más famosos de España.

Ocho años tenía Isaac Albéniz cuando su familia fué a vivir a Madrid, y huyendo de la tiranía de su padre, hizo entonces su primera escapatoria el niño prodigio pasando un año ausente, triunfando y admirando al mundo con su arte genial.

Tenía tan solo nueve años de edad y su padre continuaba en sus manías y rarezas, por cuyo motivo el Albéniz genial se fugó nuevamente, como pájaro que rompe los barrotes de su esclavitud y voló hacia Europa y América, hacia el mundo, en aras de laureles. Pero entonces supo Albéniz lo que los laureles cuestan, pues durante algún tiempo hubo de sufrir toda suerte de calamidades y de desengaños. Al fin, su arte se abrió paso y empezó una campaña sistemática de conciertos, que no solamente mitigó su hambre y abrigó su cuerpo, sino que llenó su cartera hasta más no poder. Entonces cumplía nuestro hombre sus trece años de edad y firmaba un contrato para tocar en Cuba, ya ventajoso y muy productivo, como hijo que era de una justa fama y una palpable realidad.

Los viajes se sucedían sin tregua; días en una población, días en otra, saltando fronteras, sumando amistades y sumando años, pues ya tenía quince llenos de experiencia, en los que había vivido más que muchos hombres al llegar a los sesenta. A los dieciocho años hizo un viaje a Hungría para visitar a Liszt, y de vuelta pasó a realizar otra excursióin a América Central. Fué en 1883 cuando Albéniz contrajo matrimonio (tenía veintitrés) con Rosina Jordana, hija de padres españoles pero nacida en el mediodía de Francia, y ella, pianista también, fué la que decidió a Albéniz para que en 1893 se estableciera en París. Tuvieron tres hijos: Alfonso, Enriqueta y Laura. Esta última dotada de un singular talento pictórico y políglota, y en muchos sentidos, la hija favorita del maestro.

En esta época de padre de familia y reposado pensador, dió Albéniz un sinnúmero de conciertos exquisitos en los que ponía toda la finura de su alma. Y aun tuvo tiempo para dejar una herencia artística considerable, y mil veces digna de admiración, por su ejemplaridad y pulcritud, destacándose «Catalonia», las óperas «Merlin», «Pepita Jiménez», «La Ermita florida», la *suite* «Iberia», la célebre «Rapsodia Española», y otras más que sería prolijo enumerar por ser infinidad sus extraordinarias creaciones.

Albéniz era enemigo de las condecoraciones, pero hubo de aceptar, entre otras la Legión de Honor francesa, país tan estimado por él por universalista, y además por ser la patria de su esposa y madre de sus hijos.

⁂

La vida espiritual de Albéniz, en tal que humanista, compositor y ejecutante apasionado del arte libre en su madurez, es meritoria, admirable y digna de imitación, pero la rareza de su precocidad es digna de estudio por todos los pedagogos y hombres amigos de las cosas misteriosas, pues misterioso es, que un ser humano sienta surgir de su cabeza y de su pecho, siendo todavía niño, el grito de un elemento inspirador que casi la totalidad de los otros no sentimos nunca. Y de esos casos ra-

(Pasa a la página 2.)

VERANIEGA

AL lado de la lima, el compás y la escuadra, duermen el martillo y los alicates universales; junto al torno silencioso ha quedado muda la fresadora. Las grandes naves iluminadas por la luz natural contemplan el panorama desolador que tienen delante de sus muros atormentados día y noche por miles de ruidos discordantes, sólo armonizados en los talleres de montaje en serie. Todos los demás ustensilios de trabajo esperan la mano mágica que los desencante y los ponga en movimiento después que haya terminado el período de descanso estival.

por VICENTE ARTES

Los llamados trabajadores de la pluma han cerrado también sus pupitres y despachos; las máquinas de escribir, las calculadoras, multicopistas y demás cacharrería auxiliar de dibujantes, delineantes y técnicos duermen también el sueño de verano.

Los magos que dan vida y movimiento a todo aquel maremágnum se han dispersado por los cuatro puntos cardinales en busca de un reposo bien merecido.

Pero este año el sol apenas ha acudido a la cita que le dimos en el corazón de los Pirineos donde esperan ansiosos adoradores del aire libre campando en sus tiendas y formando verdaderos pueblos semejantes a multicolores tribus nómadas. Caravanas de vehículos y peatones cargados hasta los topes circulan por carreteras, caminos y vericuetos hasta encontrar el sitio adecuado a sus aficiones y deseos. Pero el campo y la montaña no son totalmente libres, porque parajes ideales con boscajes y riachuelos están alambicados por la propiedad privada y no se puede circular en su recinto sin arriesgar el típico «proceso verbal».

Muchachos y muchachas ligeros de ropa pero frenados por el exagerado peso de sus mochilas marchan en fila india y sudando la gota gorda por esas rutas pirenáicas donde el Gave de Pau desciende desde Luz-Saint-Sauveur, Pierreffitte, Argelés y atraviesa la villa milagrosa de Lourdes para internarse en los Bajos Pirineos.

Y suben y suben siempre internándose por el valle de Argelés y Luz que domina en el fondo el Pic de Viscos dejando en ambos flancos Saligos, Vizos, Séve, Esquieze, Grust, Sazos, Sassis. Desde el Monte de Luz vemos en días claros el Soum-d'Arrouné, Pic d'Aulian, Escalador, Pene-Nève, Huradade y todo un magnífico panorama pirenáico que va internándose en St-Sauveur, estación termal muy concurrida cuya historia va unida a las vidas de reinas y princesas como Hortensia, emperatriz Eugenia y Napoleón III; duquesa de Angulema y de Berry y otros muchos visitadores de marca que no subían por aquellas montañas tan cargados de mochilones como los pirineístas que escalan a pie los picos que parecen inaccesibles y campan al borde de precipicios donde las águilas podrían instalar sus nidos. Pero Saint-Sauveur nunca me ha parecido un nido de águilas a pesar de la imperial de Napoleón III junto al puente del mismo nombre sobre el Gave que desciende paralelo a la carretera de Luz a Gavarnie y su célebre Circo, cuya detallada descripción os han hecho ya a 1.350 metros algunos compañeros desde nuestra prensa.

Hemos visto serpentear en la carretera de Pierrefitte-Nestalas a Cauterets a muchos excursionistas que tratan de internarse por los vericuetos y bellas rutas que desde esta última villa pirenaica enlazan con el «Pont d'Espagne» y la ruta de España hasta el lago de Gaube, situado a 1.728 metros; 740 metros de largo por 320 metros de ancho. Pero antes nos habremos detenido a 1.496 metros en la pintoresca confluencia de los gaves de Gaube y de Marcadan y al fondo del lago el llamado «Glacier de Vignemale» junto a los cotas señaladas como frontera española. Más allá presentimos el Montferrat (3.823 metros) ya en los dominios de Franco donde la jurisdicción del dictador tiene establecido su ordeno y mando por la gracia de Dios.

Un grupo de jóvenes de ambos sexos descarga sus pesadas mochilas junto a un bosque donde dominan los castaños, y se tiende silencioso sobre la hierba mojada, a la derecha bajando por el viejo camino de España, deshaciendo lo andado regresamos a nuestros refugios conservando el recuerdo de Saint-Sauveur que como un nido de tórtolos queda casi arrullado por el ramaje espeso de su arboleda.

Al escuchar de nuevo el canto del «Ave María», en Lourdes, creemos que hemos bajado del cielo.

VIDAS RECTAS — BERNARDO POU

(Viene de la página 1)

blemas más arduos—y aprendí a apreciar sus cualidades.

Pou ha sido siempre un compañero de carácter algo arisco, lo que le ha granjeado simpatías y antipatías, pero de fondo bondadoso y sentimental. Ha sido sobre todo hombre tenaz y laborioso.

Nuestro compañero, sin duda, pensó en aquella época, como había pensado Nettlau, aun en medio de los bombardeos, en lo que no pensaron muchos ni pensaron más que tardíamente los Comités: en salvar algo de la documentación de aquella inmensa gesta histórica que ha sido la Revolución Española de Julio; algo de lo que con el tiempo y cada día más ha de adquirir un valor histórico incalculable. Individualmente, hizo lo que pudo.

Ha sido, después, en el decurso de los años, un apasionado de los estudios históricos, dotado de una memoria extraordinaria, una hormiga laboriosa de biblioteca, que ha ido almacenando pacientemente, ayudando también por persona que ha tenido predilección particular por esos estudios, uno de los materiales más importantes sobre el movimiento sindicalista revolucionario, el anarquismo español y nuestra Revolución.

Al producirse el éxodo, perdí las trazas de Pou. Pasado largo tiempo, supe de nuevo de él.

Más tarde se produjeron en el seno de nuestro Movimiento desgarraduras dolorosas. Muchos buenos amigos nos vimos separados por incomprensiones y por cuestiones fundamentales de principios y de ética. Pou no vaciló un instante. Su posición fué limpia y clara. Y con intransigencia ha seguido manteniéndose año tras año, como la inmensa mayoría de compañeros, fiel a la C.N.T., a sus principios, a sus tácticas; fiel al anarquismo, de raíz y solera internacionalista.

Pou, en las relaciones de orden internacional, conocido de muchísimos militantes de todos los países, ha hecho en el curso de estos últimos años un gran trabajo de clasificación de ideas y de posiciones.

Y al frente del Subsecretariado de la A.I.T. en Europa occidental, durante un largo período, contribuyó muy y activamente a reanimar la obra de la Asociación Internacional de Trabajadores.

⁂

Una de las grandes preocupaciones, pasión e ilusión de Pou en estos últimos tiempos era dar cima a unos trabajos y obras de carácter histórico y sociológico que tenía iniciados. Tenía afán de vivir. Deseo de dejar más completa su obra, mejor expresado y modelado su pensamiento. Y escrutaba y seguía estudiando aun enfermo, buscando datos y detalles, lo exacto y lo preciso, poseído de su pasión de verdad; ávido de ofrecerla al mundo, a los compañeros.

Tenía afán de vivir, porque sentía que todavía podía dar mucho de sí, y ha muerto como si luchara con la Parca, tras larga agonía, tras largos sufrimientos. No quería dejarnos...

Era en realidad la suya una de esas vidas que se extinguen prematuramente. La inteligencia y el saber de Pou, su cultura, no habían dado aún lo mejor y lo más maduro de sus frutos. Quizás entre todo lo inédito que habrá dejado se encuentre lo más rico de su pensamiento. Y mucho de lo mejor suyo habrá quedado en el anonimato, en el transcurso de ese combate individual que, interesándose en la vida de la Humanidad y de la Sociedad, de los movimientos ideológicos y sociales vivientes, libra el hombre que no se pliega a las conveniencias, prejuicios, arcaismos e injusticias, para superar la existencia humana y elevarla a un mayor nivel de perfección y dignidad.

Bernardo Pou era uno de éstos.

Germinal ESGLEAS.

"LA CHUTE" por Albert CAMUS

(Viene de la página 1)

Hemos comenzado diciendo que este nuevo relato puede haber desconcertado a muchos lectores. El personaje de «La Chute» carece de grandeza y sólo puede ofrecer una imagen deprimente del hombre. Es el lado oscuro, el más tenebroso, de la criatura humana. Pero al mismo tiempo su existencia presupone que el mundo es un infierno. El hálito de tragedia que soplaba sobre las páginas de «El Extranjero» está ausente de esta atmósfera morosa, húmeda, en la que se mueve el personaje de «La Chute». Mersault tipificaba un individuo deficitario en reacciones sensibles, producto de una maquinaria social que promueve con su monotonía la frigidez espiritual, la ausencia de amor y fraternidad, pero era humanamente reconocible y movía a compasión. El personaje de «La Chute» opone una mueca cínica, gelatinosa, a cualquier reacción compasiva. Se siente culpable en un mundo de culpables. ¿A quien podría él recurrir? ¿Qué podrían los demás hacer por él? Lo que su desconocido interlocutor: escucharlo y callar. Las palabras son el último recurso del personaje de «La Chute»

No incurriremos, finalmente, en la tontería de algún crítico, siempre dispuesto a encontrar rasgos autobiográficos en la obra ¿Qué especie de monstruo sería Dostoyewsky si lo asociáramos con todas las criaturas de su imaginación? La fina inteligencia de Camus ha podido ofrecernos este ser lamentable, horrible en su rechazo desesperado, triste reverso de la grandeza de un Dr. Rieux, en «La Peste». Este ser irrisorio, definitivamente caído, se inserta a un lado en la obra general de Camus. En el lado sombrío. Una variante extremada de los Calígulas, los Mersault, la pobre hermana de «El Malentendido», asesina sin vocación, suicida sin remedio. Una variante más atroz, sin un asomo de luz por el que podamos entrever, para el hombre caído de «La Chute», una ínfima y postrera redención.

Benito MILLA.

Las mutaciones sociales en España

(Viene de la página 1)

Las aportaciones masivas (por inmigración o por nacimiento) aumentan aún la hipertrofia barcelonesa y hacen todavía más difícil el equilibrio social, económico y político entre las ciudades y sobre todo entre la capital de la provincia y sus pueblos respectivos.

Es de prever (primera consecuencia de esta situación, favorcida por el franquismo, y sobre todo por las monstruosas condiciones de vida que azotan siempre en Andalucía, Extremadura, Murcia y ciertos lugares de Castilla), una radicalización del nacionalismo catalán que resbalará por la pendiente del racismo (empieza ya a hacerlo). Tanto más si se tiene en cuenta que no tendrá ante sí a una minoría no catalana sino a una mayoría instalada en el país.

No hay más que un factor positivo en este problema, que puede, si no ayudar a su solución, sí a minimizarlo: el sorprendente poder de Cataluña, que hace que los inmigrantes sean rápidamente asimilados (incluso desde el punto de vista linguístico). Se da también el caso de que los asimilados militen en los grupos catalanistas e incluso en sus secciones extremistas.

No conozco los aspectos de la situación en el País Vasco. Posiblemente sea allí más grave; de hecho la lengua vasca retrocede desde hace algunos siglos

Otro fenómeno de grandes consecuencias futuras es, de una parte, la proletarización de una gran parte de la pequeña burguesía catalana (la sola en España que tuvo importancia) y, por otra parte, la ascensión de un número de pequeños burgueses a las filas de la gran burguesía.

De otro carácter es la integración en el ejército de gran cantidad de suboficiales que provienen de las milicias universitarias, y cuya mayor parte (al menos en Cataluña) manifiesta una feroz oposición al régimen. Este nuevo elemento no tendrá efecto más que en el caso de que el régimen se resuelva por la prueba de fuerza; y hay que esperar una toma de posición anti-régimen por parte de amplios sectores de la oficialidad subalterna.

Para terminar, un acontecimiento, que puede situarse sin vacilación entre los no deseados por el régimen, es el abandono de Marruecos. Y es demasiado pronto para tratar de prever las consecuencias y si influirán ellas sobre el porvenir del régimen. En todo caso este hecho nos ha permitido ver a un representante calificado del nacionalismo catalán negarse a tomar públicamente posición por la independencia de Marruecos, porque, según él, aun con Franco en el Poder, ¡no había que apuñalar a la patria por la espalda!

Ramón PORQUERAS

(De la revista suiza «Témoins»).

Francisco TORTOSA

De México nos llega la noticia de la muerte de este viejo amigo y compañero. Muy conocido en nuestros medios libertarios, por su anarquismo casi místico y su grandeza de alma. Tortosa, ya que anciano y maltratado en su ancianidad por los acontecimientos desencadenados en nuestro país, deja un sentido vacío en nuestras filas.

Reproducimos de «Excelsior», de la capital azteca esta información muy aproximada en veracidad a los hechos:

«Hoy, a las cuatro de la tarde será sepultado el pintor valenciano Francisco Tortosa, en el cementerio Español. Partirá el cortejo fúnebre de la agencia Gayosso, en Paseo de la Reforma 273.

Francisco Tortosa murió ayer, a las seis y media, en el Sanatorio Español, después de un padecimiento que lo hizo sufrir durante todos los últimos meses, sin conseguir, a pesar de todo, quitarle su alegría de vivir, su entusiasmo y sus ilusiones. Todavía a mediados de la semana pasada, telefoneaba a sus amigos para contarles sus proyectos de ir a París, en cuanto sanara. Antes de ayer se sentía fuerte y dió un largo paseo por los jardines del Sanatorio Español. Ya su estado físico era en apariencia mejor y la tos iba siendo cada vez menos frecuente. El lunes por la noche cenó muy bien y todavía, dibujó en su bloc blanco, el fragmento de un rostro. Ayer a las seis tuvo un repentino ataque de tos. A las siete ya había muerto.

Tortosa, uno de los más importantes pintores de tendencia primitiva que ha habido en los últimos años, nació en Valencia en 1886. Fué obrero, de ideología anarquista; fué campesino, albañil, pintor de barcos, maestro racionalista. Emigró a Francia durante la dictadura de Primo de Rivera y entonces se iniciaron sus inquietudes pictóricas. Al terminar la revolución española de 1939, prisionero en un campo de concentración, realizó sus primeros dibujos. Vivió en Santo Domingo y en Cuba. En 1943 vino a México y adoptó la nacionalidad mexicana. Decía con frecuencia, cuando alguien le llamaba extranjero: «No soy extranjero, soy mexicano. Tan mexicano, que lo soy por propia voluntad, no por accidente».

Presentó sus obras en exposiciones en Bellas Artes; en las galerías Prisse, Proteo, Diana, el Orfeó Català y el Casino Español, así como en diferentes colectivas. Cuando se hizo su exposición en el Palacio de Bellas Artes, Julián Huxley hizo cálidos comentarios de sus obras, por su fuerza creadora, su originalidad en el estilo y su eterno afán de belleza. Dominó el paisaje, dentro de su tendencia, en una forma admirable. Manejaba con especial maestría los verdes. Cuando más gozaba era siempre ante un paisaje lleno de vegetación, o ante los niños, que lo adoraban y platicaban con él en prolongadas conversaciones.

Era de un temperamento idealista: extraordinariamente generoso y lleno de bondad y de amor a la Humanidad. Era de ideas liberales y siempre estuvo lleno de un espíritu rebelde.»

(«Excelsior», México, 5 septiembre.)

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 6**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

El monopolio de la información por el Estado puede llegar a cuanto dice George Orwell «que en el sexto día de la semana del odio a Euroasia, en el momento más grande de frenesí colectivo y delirio de la multitud, se declara que Oceanía no estaba en guerra con Euroasia, sino en guerra con Escontonia y Euroasia era su aliada». «Oceanía estaba en guerra con Estoria y nunca lo había estado con Euroasia. Gran parte de lo escrito y publicado en los últimos cinco años no tenía ya la actualidad ni respondía a la realidad del presente. Había que rectificar de golpe y zumbido informe y documento de diversa naturaleza, periódicos, folletos, películas, detectores de sonidos y fotografías. En el término de ocho días debía desaparecer hasta el último de los vestigios, de que alguna vez Oceanía hubiera estado en guerra con Euroasia o aliada con Estonia... Al sexto día ya era absolutamente imposible comprobar documentadamente que Oceanía hubiera estado en guerra con Euroasia».

«La implantación total y sistemática de los hechos».

George Orwell «1948», pág. 219.

«Para que la prensa fuese libre sería indispensable que ninguna presión le fuera impuesta en nombre de una ley...

»Lo que se pretende al pedir la libertad de la prensa es que ésta no tenga que contar con el Estado. El voto consciente es una petición que se dirige al Estado; la tendencia inconsciente es una rebelión contra el Estado. La humilde súplica como la firme reivindicación del derecho a la libertad de la prensa supone que el Estado es el dispensador del que no se puede esperar más que un don, una concesión, un otorgamiento. Pudiera suceder que un Estado concediera lo pedido, pero seguramente los que recibieran el beneficio no sabrían servirse de él. Por tanto tiempo como considerasen al Estado cual verdad, se guardarían bien de ofender a esa cosa sagrada y llamarían como el que se lo permitiera las severidades de una ley sobre la prensa.»

«En una palabra, es imposible que la prensa sea libre de aquello que yo mismo no soy libre»: Max Stirner: «El único y su propiedad», pág. 177, T. II.

La libre elección de culto, es también otro de los derechos fundamentales en la relatividad de los conocimientos humanos. Las religiones habrán desempeñado un rol en la humanidad que la ciencia discute y reduce a cantidades negativas... Su balance general hay que deducirlo de esta misma relatividad. Teniendo en cuenta que en el mundo existen tantos millones de budistas, mahometanos, confusianos, cristianes, hindúes, protestantes, etc..., etc..., y que las religiones tenidas y habidas en los tiempos históricos, unos 10 mil años atrás, pasan de 800, es lógico exista un derecho a creer, aunque la naturaleza de las mismas, sus orígenes históricos, psicológicos y antropológicos se hayan determinado.

Nos encontramos con que cada religión quiere imperar, dominar y ser la única verdadera. Se constituye una organización de explo-

Juan LAZARTE

tación de los sentimientos religiosos y en su nombre hacen la guerra, hieren, matan y destruyen vidas humanas. La Inquisición envió millones de almas (purificadas por el fuego y tormentos) a sus dioses. Mahometanos e hindúes se matan como langostas en la India actual, en nombre también de sus dioses invencibles e invisibles.

Lo más probable es que el derecho a la elección de culto esté siempre unido al poder del Estado y vuelva a pasar cuanto pasó entre el Fascismo (significando el Estado del Estado) y el Vaticano, su unión y alianza, hecho ya repetido en la historia.

No es un derecho de mayor importancia, mas siempre viene a favorecer al poder. Sin duda que el Estado en su evolución siempre toma la religión a su servicio, aun en las alianzas ventajosas como en Italia y Sudamérica. Los alemanes nazistas resuscitaron un culto primitivo que los favoreció absorbiendo las fuerzas místicas de las masas y psicológicas que determinan la función religiosa, usándola para su partido. Los rusos hacen otro tanto, y después de declararse ateos aceptan una religión ortodoxa que apoya al Estado proletario. Someten los credos y liturgias a su ideología.

«Desde el momento—dice un pensador italiano—que quieren someter la religión al Estado no sólo se refieren al sueño de un Estado fuerte y extrapotente, sino a una iglesia dominada, sometida a la razón de Estado, reducida a ser un «Strumentum regni» de más. Haciendo lo cual se utiliza de cada religión, de toda religión, sólo la parte más abominable, aquélla que sirve para un fin puramente moral o servil: en vista de un premio o pena ultramundano inculca en las débiles conciencias de las masas el sentimiento de la resignación, de la paciencia y de la obediencia ciega.»

El Estado posee una religión oficial en todas las naciones, por existir una honda similitud o identidad de naturaleza—como dijimos antes—entre Iglesia y Estado.

En Rusia se han reabierto 20.000 iglesias. El Vaticano, apoyado por el sistema norteamericano ha excomulgado al Sr. Stalin y a todos los comunistas. En las elecciones del 28 de mayo de 1951 el papa declaró pecado mortal votar por los comunistas y socialistas como ya lo dijera hace 50 años. La excomunión del Sr. Stalin por el Vaticano en solemne proclama es solamente una medida política corriente de los Estados, teniendo en cuenta que no se excomulgó al Kaiser, a Mussolini o Hitler; dicha excomunión como antaño otras del anarquismo y sindicalismo, cuadra mal a una institución que adora como Dios a Jesús de Nazaret que en su evangelio perdona las ofensas y ordena amar a sus enemigos, — y el jefe de un país donde la Iglesia ortodoxa vive en función del Kremlin.

En Checoeslovaquia, en 1950, existe la pena de muerte por los «delitos religiosos». De paso diremos que se ha constituido un block católico occidental europeo, político—Francia, Bélgica, Italia, España.

El hecho de que el catolicismo tomó todas las características de un partido político es natural y casi diríamos fatal por la afinidad entre religión y política y por la común transformación en la historia de unos en otros. Por ello, aunque los ateos puedan sorprenderse tanto como los científicos, hay que admitir una libertad de creencias en el amplio sector de las religiones.

(c) Ministerio de Cultura 2005